



Que Dios quiere hacerte

UN RECURSO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

8 PREGUNTAS QUE DIOS QUIERE HACERTE:
UN RECURSO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

«LAS PREGUNTAS GENERAN MOVIMIENTO: LAS BUENAS
PREGUNTAS TE LLEVARÁN A TRAVÉS DE VIAJES COMPLETOS,
AVENTURAS EMOCIONANTES Y ENCUENTROS ENCANTADORES».

Carmen Kindl-Beilfuß, *Fragen können wie Küsse schmecken*, (Las preguntas pueden saber a besos), p. 9



INTRODUCCIÓN



Preguntas, preguntas, y más preguntas...

Soy padre de dos chicas. Ahora tienen 18 y 20 años, pero si viajara atrás en el tiempo, diría que las experiencias que más nos han unido han sido aquellas en las que ellas se pusieron a hacer preguntas. Tengo que admitir que a veces era demasiado, porque, aunque daba respuesta a todas sus dudas, solían repetir una y otra vez: «¿Por qué?».

¿Por qué son tan importantes las preguntas? Bueno, para empezar, las preguntas son el método clave utilizado por los maestros de todo el planeta para averiguar lo que los estudiantes han aprendido y entendido. Las preguntas les dan información para planificar mejor los siguientes pasos de la enseñanza.

Nuestras lecciones de Escuela Sabática, los materiales para grupos pequeños y los estudios bíblicos tienen una cosa en común: ¡las preguntas! Las usamos todo el tiempo con el fin de entablar conversaciones.

Y cuando nos fijamos en Jesús, vemos que las preguntas fueron una parte importante de su programa de enseñanza. Deberíamos tener en cuenta al menos dos razones diferentes por las que Jesús decidió centrarse en las preguntas para el proceso de aprendizaje de sus discípulos.

La primera razón es que Jesús buscaba una oportunidad para enseñar a partir de las respuestas de las personas a quienes hacía preguntas. «¿Quién dices que soy?» (Mateo 16:15). La respuesta de Pedro es profunda: «¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!» (Mateo 16:16).

La segunda razón es que Jesús sabía que sus preguntas producirían una transformación en la vida de las personas con las que conversaba. «¿Por qué ves la mota que está en el ojo de tu hermano, pero no te das cuenta del tronco que está en tu propio ojo?» (Mateo 7:3). Era imposible que una pregunta así te dejara indiferente: te conmovió a dejar de criticar a los demás para centrarte en cambiar tu propio comportamiento.

Espero que este recurso, basado en ocho preguntas que Dios quiere hacerte, suscite no solo conversaciones profundas, sino también la transformación vital de tu corazón.

JONATÁN TEJEL

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE JÓVENES
DE LA DIVISIÓN INTEREUROPEA
DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA



ÍNDICE



P. 10



L1

¿DÓNDE ESTÁS?

GÉNESIS 3:1-10

P. 18



L2

¿DÓNDE ESTÁN LOS QUE TE ACUSABAN?

JUAN 8:1-11

P. 26



L3

¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?

MATEO 16:13-20

P. 34



L4

¿QUÉ ESTÁ ESCRITO EN LA LEY? ¿CÓMO LEES?

LUCAS 10:25-37

ACERCA DEL AUTOR / 07

CÓMO SACARLE PARTIDO A ESTE RECURSO / 08

CRÉDITOS / 78

P. 42

L 5

¿QUÉ HACES
AQUÍ?

1 REYES 19:9-18

P. 50

L 6

¿QUIERES SER SANO?

JUAN 5:1-9

P. 58

L 7

¿ENTENDÉIS LO QUE
HE HECHO CON
VOSOTROS?

JUAN 13:12-17

P. 66

L 8

¿QUÉ TIENES EN LA
MANO?

ÉXODO 4:1-4



«POR ENCIMA
DE TODAS LAS COSAS
CUIDA TU
CORAZÓN,
PORQUE DE ÉL
mana la vida».

Proverbios 4:23

ACERCA DEL AUTOR



UN
RECURSO
PARA EL
ESTUDIO DE
LA BIBLIA



TROY FITZGERALD CRECIÓ EN SILICON VALLEY, CALIFORNIA. ESTUDIÓ EN SOUTHERN COLLEGE, DONDE CONOCIÓ A SU NOVIA, JULIA. LUEGO SE TRASLADÓ AL NORTE DE MICHIGAN PARA TRABAJAR COMO PASTOR, EVANGELISTA Y MAESTRO DE BIBLIA. DESPUÉS DE SERVIR EN MICHIGAN, SE MUDÓ JUNTO CON SU FAMILIA A LA IGLESIA DE LA UNIVERSIDAD DE WALLA WALLA (WASHINGTON, EE.UU.). ALLÍ TRABAJÓ 20 AÑOS COMO PASTOR DE JÓVENES. TROY Y JULIA TIENEN DOS HIJOS, CAMERON Y MORGAN.

Troy tiene una licenciatura en Teología de *Southern Adventist University*, un máster en Educación y un doctorado en Liderazgo por la Universidad de Andrews. Ha escrito varios libros para la vida cristiana y el crecimiento espiritual: *Guía práctica para descubrir la voluntad de Dios*, *20 preguntas que Dios quiere hacerte*, *Live Like You Mean It*, *Forty Days Wild* y *Out of the Shipyard*.

También ha escrito recursos para el discipulado para todas las edades, tales como: *Christwise Discipleship Guide* (para jóvenes, adolescentes y jóvenes), *Seeing Red Small Group Study Guide*, *Facing the Son* (un estudio bíblico para niños en edad de primaria), *Roundabout Faith* (28 creencias para jóvenes).

Recientemente, Troy ha llevado a cabo trabajos de investigación sobre jóvenes: *A Meaning Full Season of Life—The Faith Tasks of Young Adults*. Como resultado de esta investigación, escribió una serie de devocionales centrados en cinco áreas: llamado, convicción, compasión, comunidad y compromiso.

CRECIÓ EN
CALIFORNIA



CÓMO SACARLE PARTIDO A ESTE RECURSO

CONSEJO 1



ORACIÓN

Un aspecto importante al acercarte a cualquier texto para reflexionar es que lo hagas en oración. Esta es una gran oportunidad para establecer una rutina de oración con Dios. Habla con él como lo harías con un amigo. Pídele que haga de tu viaje a través de este material algo significativo en tu vida. Permite que cada tema te inspire en tu vida de oración. También puedes comenzar un diario de oración, y así, cuando pase el tiempo, podrás mirar atrás y ver cómo Dios ha respondido a tus oraciones concretas. Una búsqueda rápida en Google te dará un montón de ideas para hacer tu propio diario de oración.

CONSEJO 2



DIARIO

Utiliza un diario o un cuaderno para escribir los pensamientos e ideas que te surjan al leer o escuchar el tema. También puedes usarlo para escribir tus motivos de oración o para agradecer a Dios por lo que hace en tu vida. Lo importante es que abras tu corazón a la influencia del Espíritu Santo y que escribas (¡o dibujes!) lo que él te inspire.

CONSEJO 3



PREGUNTAS

Al final de cada texto principal encontrarás algunas preguntas para reflexionar. Pueden ser útiles tanto para tu reflexión personal como para una conversación en grupo. Asegúrate de pedirle a Dios sabiduría y una mente clara, así como un corazón sensible para que realmente puedas aprovecharlas al máximo. Cuando respondas a las preguntas en un grupo, recuerda ser respetuoso con los demás. Ayuda a establecer un diálogo con una actitud positiva y con la disposición de escuchar la opinión de los demás sin juzgar.

CONSEJO 4



DESAFÍO PERSONAL

Queremos que el pensamiento de cada lección sea algo más que eso. Es por eso que el desafío personal tiene el objetivo de ayudarte a implementar y poner en práctica una idea clave del texto. No siempre será fácil, y tendrás que ser proactivo, pero solo así podremos pasar de la teoría a la práctica.



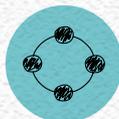
CONSEJO 5



PROFUNDIZA

Tal vez te quedes con ganas de más después de leer el texto. Hemos incluido una sección con algunas propuestas para que profundices en el tema. Las sugerencias incluyen: leer algunos versículos bíblicos adicionales o un capítulo de un libro, así como algunas citas que den que pensar. La lista no pretende ser exhaustiva; te animamos a que sea el comienzo de algo más.

CONSEJO 6



ACTIVIDADES

Cada lección incluye 2 ó 3 actividades opcionales. Estas se pueden utilizar en un grupo como rompehielos. Aprovechelas al máximo no solo esta semana, sino también en actividades juveniles, en excursiones, etc. ¡Y adáptalas según sea necesario!

CONSEJO 7



NOTAS PARA LÍDERES

El propósito de este recurso es reunirnos en torno a varias preguntas de la Biblia, para que cada persona en el grupo tenga una experiencia profunda con Dios. Por lo tanto, asegúrate de planificar cada lección lo mejor que puedas para que se cumpla este objetivo.

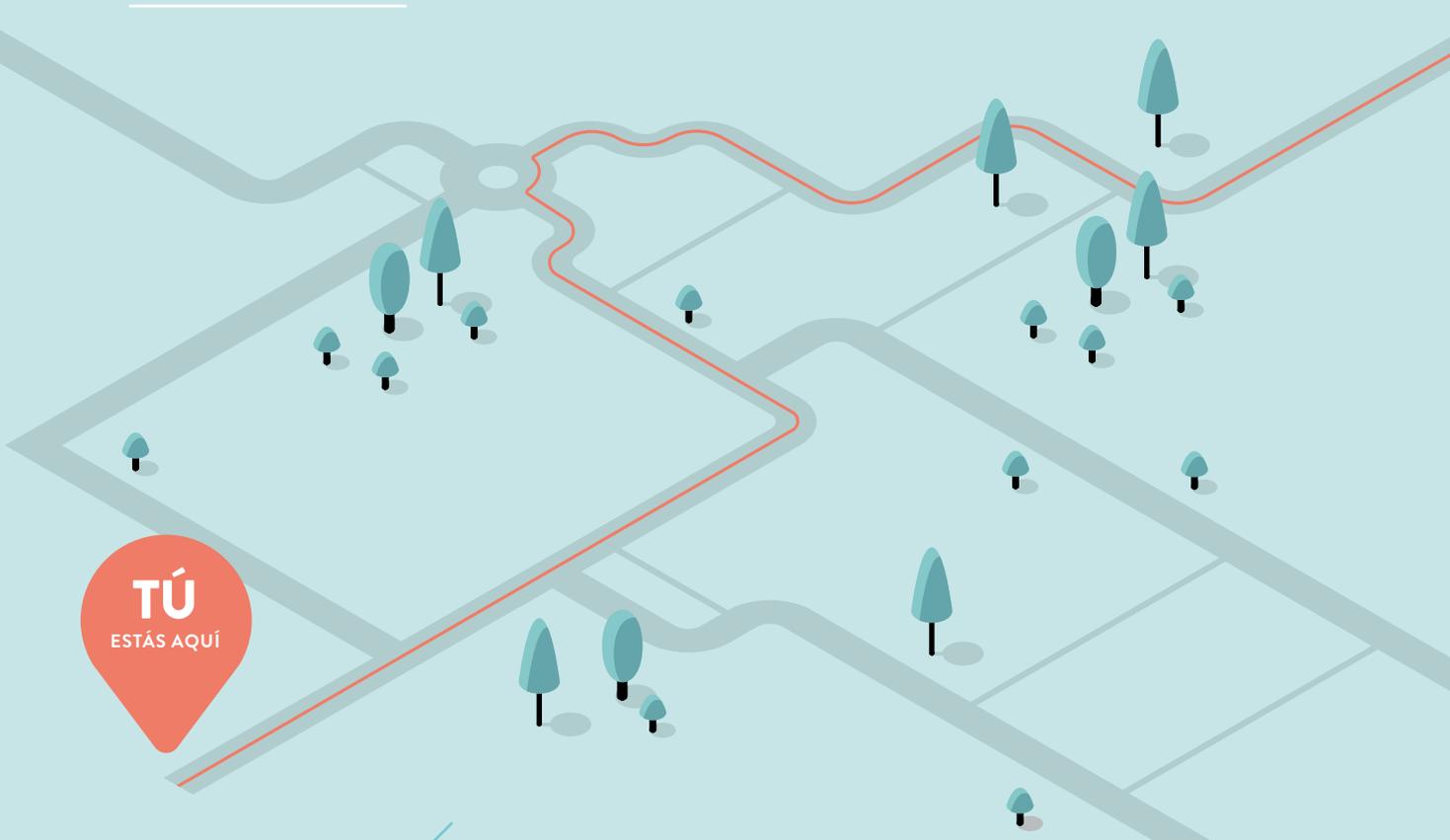
Cada lección incluye varias secciones para ayudarte a prepararte: Texto (bíblico) clave, Cita de Ellen G. White, Texto principal, Oración del día, Preguntas, Desafío personal, Profundiza y Actividades. Tomad tiempo para leer juntos el texto clave de la Biblia. Elige las preguntas para el momento de reflexión y decide en qué orden vas a plantearlas. También puedes agregar tus propias preguntas. Elige las actividades que sean útiles en tu contexto (recuerda que todas son opcionales).

Si estás utilizando este recurso para la semana de oración, asegúrate de reservar suficiente tiempo con antelación para prepararte cada día o lección. Lee el texto a fondo y pídele a Dios que te ayude en tus preparativos. Siempre ten en mente a tu grupo de jóvenes. Dios sabe, mejor que nadie, lo que estamos pasando como individuos, así que apóyate en su presencia y pídele que te guíe para que esta semana sea de gran impacto para todos.

Nuestro deseo es crear mejores recursos para ti. Por favor, danos tu opinión sobre este material en este enlace: bit.ly/8Qs2020

¿DÓNDE ESTÁS?

TEXTO CLAVE: GÉNESIS 3:8-10



TÚ
ESTÁS AQUÍ

«...Y EL HOMBRE Y SU MUJER SE ESCONDIERON DE LA PRESENCIA DE JEHOVÁ DIOS ENTRE LOS ÁRBOLES DEL HUERTO. PERO JEHOVÁ DIOS LLAMÓ AL HOMBRE, Y LE PREGUNTÓ: "¿DÓNDE ESTÁS?"».

Génesis 3:8-9, RVR95

EN LOS CENTROS COMERCIALES GRANDES, LOS PARQUES E INCLUSO EN LAS RUTAS DE SENDERISMO, TE ENCONTRARÁS CON UNA SEÑAL QUE CONTIENE UN MAPA DE LA ZONA. EN ALGÚN LUGAR DEL MAPA, VERÁS UNA FLECHA CON UN LETRERO QUE INDICA «USTED SE ENCUENTRA AQUÍ».

Si quisieras ir a Andorra, pondrías la dirección de tu destino en el GPS y como resultado descubrirías dos verdades: *dónde estás ahora* y *adónde quieres ir*. Del mismo modo, las preguntas sobre tu punto de partida y tu destino son esenciales. La historia de la vida empieza por dar respuesta a las preguntas clave que se encuentran en Génesis.

Consideremos la historia que transcurre en el jardín donde Dios crea un mundo, organiza un sistema y da comienzo a la vida en la tierra: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra... Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera» (Génesis 1:1, 31, RVR95). ¡Suena perfecto!

La historia de la creación retrata un mundo perfecto configurado para que la bondad y la gloria fueran duraderas.

¿Eres del tipo de persona que lee el principio, se queda atrapada por la historia y se apresura a las últimas páginas para ver cómo se resuelve todo al final? La Biblia comienza con dos capítulos que describen una vida en perfecta armonía y termina con los dos últimos capítulos de Apocalipsis en los que se recoge el glorioso final de restauración total. Hoy, vivimos en el medio del libro, en algún lugar entre el jardín y el lugar esperanzador del final.



La cuestión central de la caída es un pequeño ajuste que cambia tu posición en relación con Dios».

La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer: —¿Es verdad que Dios os dijo que no comierais de ningún árbol del jardín?

—Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer—. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: «No comáis de ese árbol, ni lo toquéis; de lo contrario, moriréis». (Génesis 3:1-3)

Dios crea la Tierra, los árboles y las plantas, la luz, el agua, los animales y los seres humanos. Les dice a Adán y Eva que trabajen, sean productivos y se multipliquen. Dios le pide a la gente que coma fruta de todos los árboles, excepto uno. Cuando lo piensas, parece irracional decir: «¡Comer fruta es bueno! Pero comer esta fruta en particular no es bueno; al contrario, comer esta fruta es malo». Al no ver ningún acto moral de violencia, es comprensible que haya gente que piense que Dios es duro o exigente. En la superficie, el castigo no encaja con el crimen. «Come fruta, toda la fruta, excepto la de este árbol, porque si lo haces, morirás». ¿Por qué es tan malo comer esta fruta?

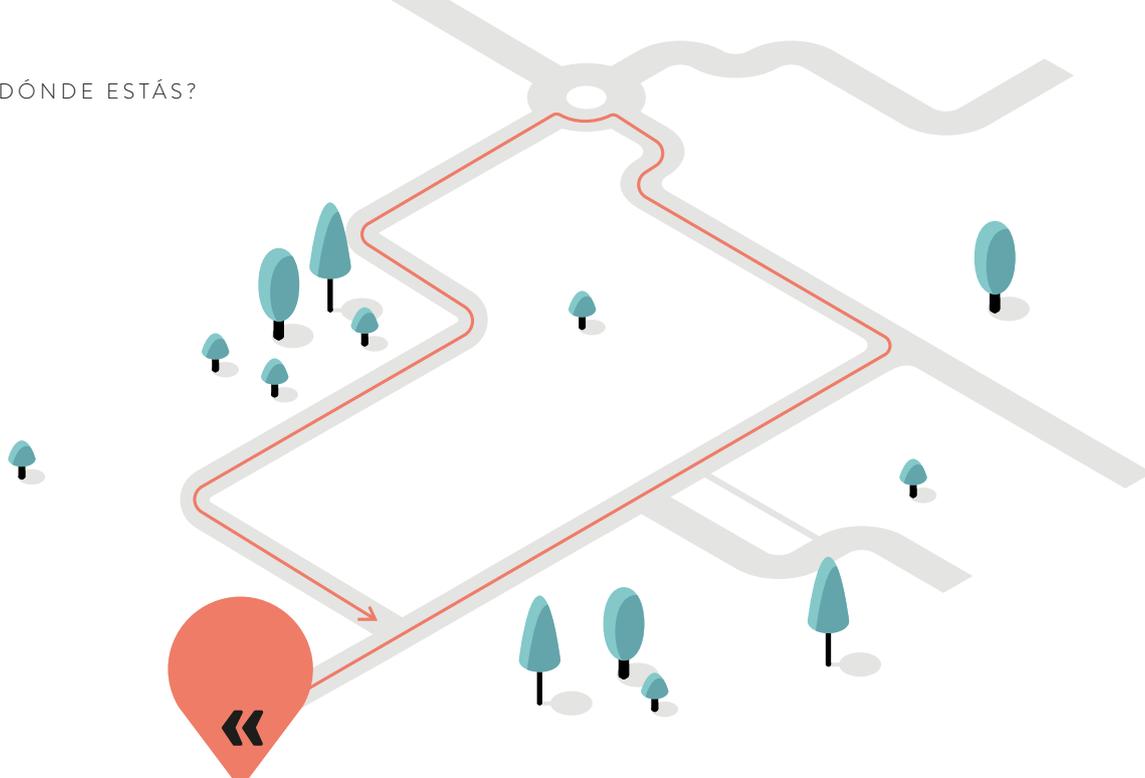
No se trata de la naturaleza de la fruta. El problema es confiar más en tu sensibilidad que en la palabra clara de tu Creador. Cuando cruzas el límite y confías en tu propia voluntad por encima de la voluntad de Dios, pasas a ser como Dios. Si solo confías en tu propio entendimiento, te conviertes en el punto de referencia. Date cuenta de que la serpiente no argumentó que el Creador fuera malvado. Ni siquiera insinuó que Dios no existe. El cambio no es sobre Dios, sino sobre ti. La cuestión central de la caída es un pequeño ajuste que cambia tu posición en relación con Dios.

Volvamos a la historia. Los hijos de Dios se acercaron al árbol, intrigados por el sonido de la serpiente. El hecho de encontrarse tan cerca del fruto, combinado con las palabras de la serpiente, llevó a Adán y a Eva a focalizarse en sus propios deseos, en lugar de la voluntad de Dios. Dudaron del corazón de Dios.

El engaño los llevó a sentir miedo en su posición. Cuando Dios entró en el jardín para encontrarse con sus hijos, se sintieron como extraños delante de él. La primera pregunta que Dios hizo fue: «¿Dónde estás?» (Génesis 3:9). Claramente, Dios sabía dónde se escondían sus hijos. El verdadero problema era por qué se escondían.



¿DÓNDE ESTÁS?



Vuélvete hacia Dios.
Es un paso difícil,
pero es la elección
correcta».

Cuando tienes ganas de huir, puedes confiar en que Dios sabe dónde está tu escondite. Contestar a la pregunta «¿Dónde estás?» es parte del proceso de restauración. Dejar de estar en sintonía con Dios te proporciona al menos dos opciones: 1) permanecer escondido, y 2) responder a la pregunta.

«¿Dónde estás?» Si tuvieras que responder a esa pregunta hoy, ¿cuál sería tu respuesta?

La confesión de Adán revela la obra del pecado en nuestros corazones: «El hombre contestó: “Escuché que andabas por el jardín, y tuve *miedo* porque estoy *desnudo*. Por eso me *escondí*”» (Génesis 3:10).

Escuché...
Tuve miedo...
Estoy desnudo...
Me escondí...

¿Te sientes tentado a hacer lo mismo? ¿A centrarte en tu situación y esconderte? ¿A tratar de arreglarlo todo por ti mismo? ¿O te vuelves hacia Dios y lo miras cara a cara?

Cuando te vuelves a Dios, ves de manera diferente. Mirar a Dios (en lugar de a ti mismo) es el primer cambio, y el más importante, que puedes hacer en tu vida. A. W. Tozer dijo una vez: «Lo que nos viene a la mente cuando pensamos en Dios es lo más importante de nosotros». ¹ Cuando ves a Dios correctamente, todo cambia.

La postura opuesta también es cierta. Lucifer descubrió que tu punto de vista afecta tu percepción, y tu percepción lo cambia todo, como está escrito en Isaías:

¡Cómo has caído del cielo, lucero de la mañana! [...] Decías en tu corazón: «Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de la reunión. Subiré a lo alto de las nubes, seré semejante al Altísimo».

(Isaías 14:12-14)

Puedes poner el énfasis en tu propia voluntad en lugar de decir «Hágase tu voluntad...» (Mateo 6:10). Vemos la misma tentación una y otra vez en la historia de Jesús: hacer tu voluntad o la voluntad de Dios. El diablo tentó a Jesús en el desierto al decirle: «Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan» (Mateo 4:3).

El diablo también apareció más adelante, en el jardín de Getsemaní. Allí, Jesús volvió a enfrentarse a la misma tentación: elegir lo que él quería o elegir la voluntad de Dios. Su respuesta fue: «Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya» (Lucas 22:42). Si lo dices en serio, ¡esta sería la oración más difícil de orar de la historia!

Después de su decisión victoriosa en Getsemaní, los líderes de Israel volvieron a desafiar a Jesús con la misma tentación en la cruz:

—[...] ¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz!
De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes, junto con los maestros de la ley y los ancianos.
—Salvó a otros—decían—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo!



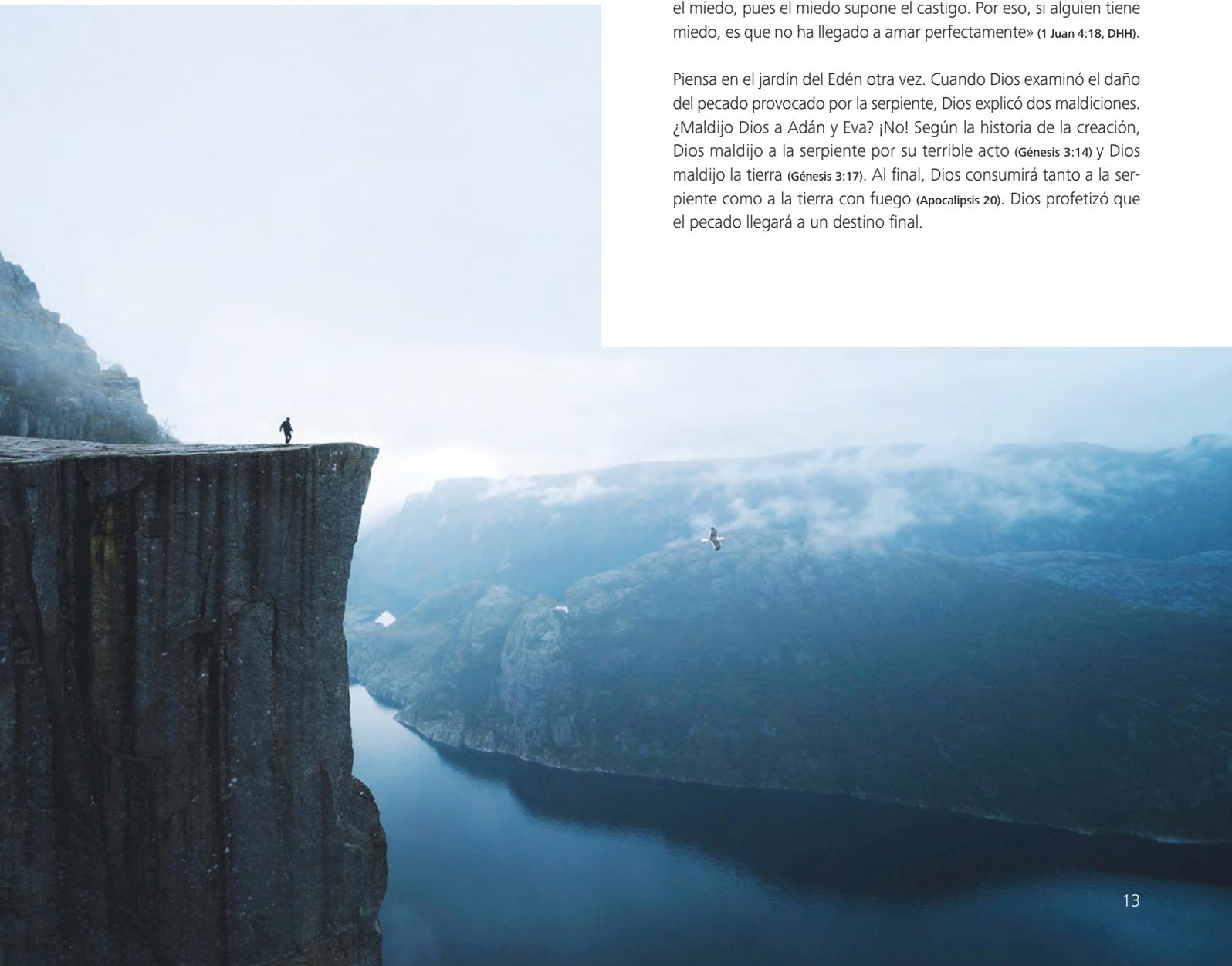
La verdad es que la única distancia entre tú y Dios es tu posición. En el momento en el que te vuelves hacia Él, Dios llena el vacío».

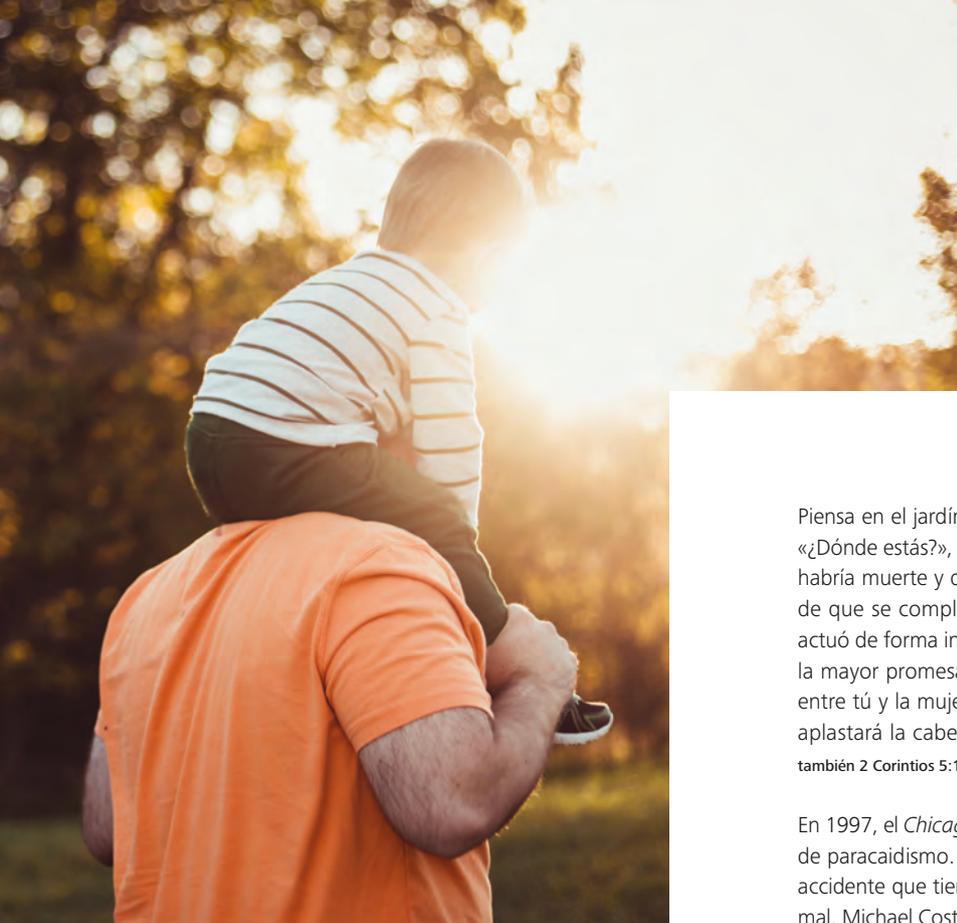
¡Y es el Rey de Israel! Que baje ahora de la cruz, y así creeremos en él. (Mateo 27:40-42)

Vuélvete hacia Dios. Es un paso difícil, pero es la elección correcta. La otra opción es mantenerte alejado de Dios con la esperanza de que en la clandestinidad descubrirás otro camino. Cuando cambias de posición, cambia tu relación. En la Biblia, la palabra «arrepentirse» simplemente significa «cambiar de dirección» o «cambiar de opinión». Puede ser que pienses que has dado demasiados pasos en el sentido contrario a Dios como para realmente dar marcha atrás. Tal vez pienses que primero necesitas cambiar tu vida, demostrar que tienes claras tus convicciones y empezar a vivir correctamente antes de que Dios pueda sanar la distancia que existe entre vosotros dos. La verdad es que la única distancia entre tú y Dios es tu posición. En el momento en el que te vuelves hacia Él, Dios llena el vacío. La distancia la borra la gracia de Dios.

Piensa en el jardín del Edén. ¿Por qué se escondieron Adán y Eva? «Tuve *miedo*». Tal vez recuerdes algo que escribió Juan: «Donde hay amor no hay miedo. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el miedo, pues el miedo supone el castigo. Por eso, si alguien tiene miedo, es que no ha llegado a amar perfectamente» (1 Juan 4:18, DHH).

Piensa en el jardín del Edén otra vez. Cuando Dios examinó el daño del pecado provocado por la serpiente, Dios explicó dos maldiciones. ¿Maldijo Dios a Adán y Eva? ¡No! Según la historia de la creación, Dios maldijo a la serpiente por su terrible acto (Génesis 3:14) y Dios maldijo la tierra (Génesis 3:17). Al final, Dios consumirá tanto a la serpiente como a la tierra con fuego (Apocalipsis 20). Dios profetizó que el pecado llegará a un destino final.





Por su vida y su muerte, Cristo logró aun más que restaurar lo que el pecado había arruinado. Era el propósito de Satanás conseguir una eterna separación entre Dios y el hombre; pero en Cristo llegamos a estar más íntimamente unidos a Dios que si nunca hubiésemos pecado. Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que nunca se ha de romper».

Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, p.17

Piensa en el jardín del Edén, una vez más. Cuando Dios preguntó: «¿Dónde estás?», Adán y Eva eligieron volverse hacia Dios. Aunque habría muerte y dificultades, y pasaría una larga temporada antes de que se completara el plan de redención y restauración, Dios actuó de forma inmediata y vistió a Adán y Eva (Génesis 3:21). Les dio la mayor promesa de reconciliación en Jesús: «Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón» (Génesis 3:15, ver también 2 Corintios 5:19-20).

En 1997, el *Chicago Tribune* publicó una historia sobre un accidente de paracaidismo. Por lo general, lo lógico es pensar que cualquier accidente que tiene que ver con saltar de un avión terminará muy mal. Michael Costello, instructor de paracaidismo, saltó de un avión con Gareth Griffeth, un paracaidista novato. Gareth pronto descubriría lo afortunado que era de tener un instructor tan hábil. Cuando Michael tiró del cordón de apertura, el paracaídas no se abrió, así que ambos siguieron cayendo como proyectiles directamente hacia el suelo. Pero justo antes de que tocaran el suelo, Michael hizo una maniobra para ser el primero en golpear el suelo y así amortiguar la caída de Gareth. El instructor murió al instante, pero Gareth sobrevivió y, aunque se fracturó la columna vertebral, se salvó de una parálisis. Resulta fácil imaginar a Gareth regresando regularmente al lugar donde alguien frenó su caída y salvó su vida, haciendo de ese sitio un lugar sagrado para él.

Desde el principio, el plan era cubrir el quebrantamiento del pecado con el sacrificio del Hijo. Como resultado del sacrificio de Jesús, podemos volvernos a Dios y mirarlo con seguridad. Cuando oigas la pregunta: «¿Dónde estás?», puedes responder con absoluta confianza, «Yo estoy con Jesús». //

ORACIÓN DEL DÍA

«SEÑOR, AYÚDAME A SER HONESTO CONMIGO MISMO Y CONTIGO SOBRE DÓNDE ESTOY EN MI VIDA AHORA MISMO. QUIERO VOLVERME A TI Y QUIERO DAR CABIDA A TU PRESENCIA EN MI VIDA».

¹ A. W. Tozer. *El conocimiento del Dios santo*. Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1961, p. 7.



PREGUNTAS

1. ¿Te resulta fácil explicar el concepto del pecado y la caída? Una persona amiga me dijo una vez: «A ver, si lo piensas, somos básicamente buenos: no robamos ni lastimamos ni matamos a nadie». ¿Cómo explicarías lo que es el pecado a un amigo o una amiga que no sabe nada de Dios?

2. Piensa en la conversación entre la mujer y la serpiente (Génesis 3:1-6). Teniendo en cuenta su experiencia, ¿qué cosas se te ocurren que podemos hacer para evitar el pecado y vencer la tentación? Explica tu respuesta.

3. «Escuché... Tuve miedo... Estoy desnudo... Me escondí...». Cuando hacemos algo malo, o tenemos sentimientos de vergüenza o de culpa, ¿por qué nuestro primer instinto nos lleva a escondernos? ¿Sirve de algo ocultarse? ¿Por qué?

4. ¿Por qué crees que Dios les hizo la pregunta a Adán y Eva: «¿Dónde estás?»? ¿Qué nos muestra su pregunta acerca de su carácter?

5. ¿Cómo te hace sentir el saber que Dios ya conoce cada detalle de tu vida, que ya sabe «dónde estás»?



DESAFÍO PERSONAL

Mírate en el espejo hoy. ¿Quién es en realidad esa persona que te devuelve la mirada? Si Dios te preguntara, «¿Dónde estás?», ¿qué le responderías? ¿Hay algo que estés escondiéndole a Dios que te traiga culpa y vergüenza?

En lugar de esconderte, lidia con el tema de frente. Dejarlo para más adelante no resolverá nada y no hará que desaparezca. Confiesa a Dios en oración (oración silenciosa, oración escrita, o en una canción o poema que escribas...) los aspectos de tu vida y de tu carácter que te gustaría que él transformara. Recuerda, la victoria ya es tuya en Jesús: «Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús» (Romanos 8:1).



PROFUNDIZA

- › 2 Crónicas 30:9; Joel 2:13; Hechos 3:19; Santiago 4:8; 1 Juan 4:18; Apocalipsis 12; Romanos 5 y 6; Gálatas 5:13; Filipenses 2:5-11.
- › Ellen G. White, *Patriarcas y Profetas*, cap. 1, «El origen del mal», cap. 3, «La tentación y la caída» y cap. 4, «El plan de redención».
- › «Y ante Dios, cualquier intento de cubrir mi propio pecado resulta inútil y arrogante. Ya me ha limpiado de mi pecado; no tiene sentido alguno que trate de encubrirlo por mi cuenta». (Catherine Parks. *Real: The Surprising Secret to Deeper Relationships*. Reino Unido: The Good Book Company, 2018, p. 32)
- › «Cuando tú, un ser creado para vivir para Dios, vives, en su lugar, para ti mismo, te rebelas contra tu diseño». (Tim y Kathy Keller. *The Songs of Jesus: A Year of Daily Devotions in the Psalms*. NY: Penguin, 2015, p. 189.)
- › «La caída de la humanidad se constituyó esencialmente en la ruptura del pacto de amor». (Ty Gibson. *The Sonship of Christ: Exploring the Covenant Identity of God and Man*. EE.UU.: Pacific Press Publishing Association, 2018, p. 229.)
- › «Un hombre que confiesa sus pecados en la presencia de un hermano sabe que ya no está solo consigo mismo; experimenta la presencia de Dios en la realidad de la otra persona». (Dietrich Bonhoeffer, *Vida en comunidad*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005, p. 116.)
- › Daniel Bosqued. «El pecado 1x11» de *La verdad en dos minutos*. <http://bit.ly/pecado1x11>



ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: VUELO Y CAIGO

Materiales: Contar con espacio suficiente para tener buena movilidad según el número de personas.

Descripción de la actividad:

- › Todos los componentes del grupo caminarán dentro del círculo o espacio predeterminado hasta que uno de ellos grite: «Vuelo». En ese momento, todos deben correr y levantar a esa persona mientras hace el gesto de volar con las manos. Después de unos segundos se deja a la persona en el suelo y todos siguen caminado hasta que otro de los componentes grite «caigo». Todos deben apresurarse a «socorrerlo», ya que se dejará caer hacia atrás mientras los demás corren a sujetarlo.
- › Repetimos la dinámica varias veces: las personas gritan «vuelo» o «caigo» según elijan y el grupo acude a levantarlos o a sujetarlos.
- › Se dará fin a la actividad cuando se considere oportuno y todos hayan tenido la oportunidad de «caer» y «volar» (todos pueden repetir).

Aplicación:

En la vida, experimentarás momentos de bajón en los que te sientas caer y otros momentos en los que emprenderás proyectos y metas elevadas. Solo si reconoces que en ambas situaciones necesitas a Dios, o bien para no sucumbir, o bien para llegar más alto, podrás ser sostenido por su mano. Él hará que tus proyectos lleguen a buen puerto. Reconocer dónde estás y volverte a Dios en lo bueno o en lo malo es siempre el camino correcto.

Tened un momento de oración en silencio para recapacitar en qué momento de la vida os encontráis. Pedid a Dios que esté presente en vuestra situación actual. Uno de vosotros puede acabar con una oración en nombre de todos pidiendo a Dios que dirija el grupo para que voléis alto con el Espíritu (Isaías 40:31).

ACTIVIDAD 2: SE ABRE EL TELÓN

Materiales: Una caja o una cesta. Sobres y tarjetas donde aparezcan escritas las escenas a representar.

Descripción de la actividad:

- › Se hacen dos o más grupos según el número de participantes. Cada grupo escoge uno de los sobres que contiene una escena* o idea para representar.
- › El grupo se reúne unos minutos (según el tiempo del que se disponga) y prepara la escenificación con mímica.
- › Una vez listos, cada grupo representa su escena y los demás intentan interpretar la idea representada en cada una de ellas. Con captar la idea principal será suficiente.

Escenas:

1. El orgullo nos separa de Dios y Jesús es el puente de regreso.
2. Tu actitud determina la distancia entre tú y Dios. Jesús te devuelve al punto de partida.
3. Hacer frente al problema nos acerca a Dios. Escondernos nos distancia.
4. La confesión como punto de inflexión para volver a Dios. Dios nos recibe gozoso.

Aplicación:

El manejar los temas ya tratados, tanto al representarlos como al intentar interpretarlos, nos ayudará a fijarlos mejor e interiorizarlos.

Acabad con una oración de todo el grupo dando gracias por Jesús, el puente que nos une de nuevo a Dios. Depositad vuestro orgullo en sus manos.

¿DÓNDE ESTÁN LOS QUE TE ACUSABAN?

TEXTO CLAVE: JUAN 8:1-11

«...LE DIJO: "MUJER, ¿DÓNDE ESTÁN LOS QUE TE ACUSABAN? ¿NINGUNO TE CONDENÓ?". ELLA DIJO: "NINGUNO, SEÑOR". ENTONCES JESÚS LE DIJO: "NI YO TE CONDENO; VETE Y NO PEQUES MÁS"».

Juan 8:10-11, RVR95

ALGUIEN DIJO UNA VEZ: «CUANDO TE AGRAVIAN, QUIERES JUSTICIA. CUANDO TE EQUIVOCAS, DESEAS MISERICORDIA». AMBAS EXPERIENCIAS PUEDEN SER MUY INTENSAS.

La historia de Juan 8 se conoce como uno de los mejores ejemplos de la gracia infinita de Dios. Te sorprende cada vez que la lees. Tal vez la historia se adentra tanto en nuestras mentes porque puedes sentirte identificado con ambos: los acusadores y los acusados.

Hay dos características de esta historia que la hacen inolvidable: 1) las preguntas que hizo Jesús al final, y 2) la forma en la que Jesús hizo que la mujer respondiese a su pregunta en voz alta. Normalmente, las preguntas te hacen pensar, responder, compartir información o corregir un malentendido, sin embargo, la pregunta de Jesús parece demasiado fácil de responder.

Hay un sinfín de foros en internet sobre «preguntas trampa», ya sabes, esas preguntas que te hacen sentir incómodo y dubitativo porque la respuesta parece demasiado obvia a primera vista. Los estudiantes sospechan lo peor cuando se encuentran con preguntas que parecen «demasiado fáciles» y tienen dificultades para encontrar la respuesta «correcta». Cuando se trata de creer, es cierto que la salvación de Dios es gratis para todos. Así de simple. Sin embargo, lo más difícil es creer realmente que Dios te salva. Tu propia naturaleza preferiría asegurar tu éxito por tus propios medios y habilidades. Aunque ser autosuficiente no siempre es una virtud.

Saber que las personas son capaces de actos decentes de bondad y también de crueldad aterradora nos pone en la escena del fiasco que acontece en el atrio del templo y que resuena hasta nuestros días.

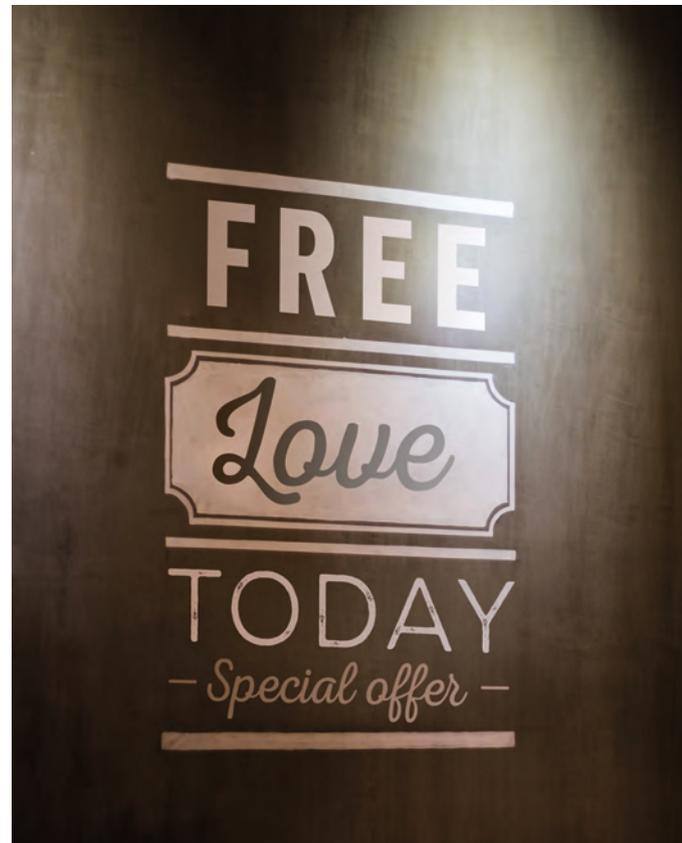
Es irónico que esta historia ocurra en el templo.

Retrocedamos en el tiempo por un momento. El santuario se construyó en el desierto. Después de 400 años de esclavitud, los israelitas se embarcaron en un viaje que los llevaría de la esclavitud a la tierra prometida. Durante esa travesía, Dios les dio instrucciones para que construyeran un espacio especial: «Me erigirán un santuario, y habitaré en medio de ellos» (Éxodo 25:8, RVR95).

Cuando el pecado entró en este mundo, la relación entre el Creador y la creación cambió. La ruptura entre las personas y Dios era palpable e inconfundible, pero esa separación del Creador estaba en completa oposición con lo que implicaba su presencia en el santuario: Dios con nosotros o Dios en medio de nosotros.



La salvación de Dios es gratis para todos».



Si había un lugar donde un Dios santo y un pecador perdido podían encontrarse era en el templo: un espacio donde podías acercarte a Dios, todos los días. El atrio del templo cumplía la función de transmitir la invitación de aceptación y perdón para todos. En el libro de los Salmos encontramos una descripción de este espacio:

*Una sola cosa le pido al Señor,
y es lo único que persigo:
habitar en la casa del Señor
todos los días de mi vida,
para contemplar la hermosura del Señor
y recrearme en su templo.*

(Salmos 27:4)



La gracia y la misericordia no son conceptos complicados de entender o explicar, pero son muy difíciles de aceptar y abrazar».

Y, sin embargo, la belleza, la gracia y la verdad de «ese espacio» se habían convertido en el escenario de una escena horrible. Según Juan, «los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio del grupo, dijeron...» (Juan 8:3-4).

Ante una situación así, rara vez encontrarás gente cuya reacción sea aplaudir, diciendo: «¡Bien! ¡Por fin han atrapado a la adúltera!». Probablemente, te sentirías conmovido y mostrarías indignación hacia los líderes religiosos que están provocando este fiasco. Sin embargo, todo el espacio del atrio y el juicio terminan siendo perfectos, porque todo ocurre en el templo, ante Jesús. Y así es como se torció, para los líderes religiosos, el plan perfecto de tenderle una trampa a esta mujer para poder pillar a Jesús. Después de todo, estaban delante de Jesús, llamado también Emanuel, que significa «Dios con nosotros» (Mateo 1:23).

Los líderes religiosos actuaron de forma estratégica, pero se encontraron con que sus argumentos tenían dos defectos fatales. En primer lugar, aunque esta mujer fue atrapada en el acto de adulterio, la ley exigía que ambos culpables murieran (Deuteronomio 22:22 y Levítico 20:10). Aquí solo tenemos a la mujer y no hay testigos. Según la ley, cualquier manipulación de la verdad se pagaba con la muerte. La segunda cuestión es que para cualquier sentencia de muerte era necesario que un tribunal romano presidiera.

La escena resulta convincente, digna de espectáculo: Jesús escribe con el dedo en el suelo en medio del patio del templo. Mientras escribe las verdades con su dedo, Jesús ofrece una idea que resuena como una campana en la zona: «Aquel de vosotros que esté libre de pecado, que tire la primera piedra» (Juan 8:7).

Nadie dijo ni una palabra. No hubo respuesta. Solo se apreciaba el sonido de las sandalias que arrastraban la suciedad y el polvo mientras la gente se alejaba. Unos minutos más tarde, el patio se quedó vacío, a excepción de la mujer y Jesús, que permanecieron en medio del templo.

La Voz que crea planetas con tan solo decirlo y calma huracanes con un mero susurro ofrece entonces dos preguntas: «Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?».

Recuerda, las preguntas que Dios hace abren a menudo una puerta a una nueva vida. La historia es casi demasiado buena para ser verdad para la mujer atrapada en adulterio. ¿Era la pregunta de Jesús otra pregunta engañosa o era realmente una oportunidad de empezar de nuevo?

Si tienes dificultades para asimilar e interiorizar la verdad de la gracia, no estás solo. Es demasiado fácil. Es demasiado bueno para ser verdad. Decir en voz alta «soy salvo» o «soy libre» es un problema aún más profundo para la humanidad. La gracia y la misericordia no son conceptos complicados de entender o explicar, pero son muy difíciles de aceptar y abrazar.

Analícemos de nuevo las preguntas «¿dónde están los que te acusaban?» y «¿ninguno te condenó?». Hay una escena en Apocalipsis que capta la respuesta maravillosamente:

Luego oí en el cielo un gran clamor:

«Han llegado ya la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios; ha llegado ya la autoridad de su Cristo. Porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el mensaje del cual dieron testimonio; no valoraron tanto su vida como para evitar la muerte». (Apocalipsis 12:10-11)

Esta verdad es tanto para la mujer atrapada en adulterio como para ti. ¿Declararás esta verdad hoy? ¡Dila en voz alta! Cuando lo hagas, la dirás más en serio que si te la quedas para ti, en tus pensamientos. Decirla en voz alta hace que la verdad dentro de tu corazón y tu mente se haga más fuerte.

¿Crees que la mujer oyó a Jesús cuando él dijo: «Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar» (Juan 8:11)? Tal vez esto te haga pensar en tu propia historia de:

- › promesas incumplidas,
- › devoción débil,
- › ser sistemáticamente inconsistente,
- › fallarle a los demás, y
- › ocultar la verdad.

Sin embargo, Jesús no plantea desafíos para que la gente termine fracasando. Es cierto, Jesús le recuerda a la mujer que «vaya, y no vuelva a pecar». Pero si piensas que «ir» y «ser perfecto» es el punto de la historia, nos encontramos ante una contradicción. Otra forma de decir «Vete y no peques más» es decir, «Ahora que eres libre, vete y camina en libertad, sin las cadenas de la esclavitud».

A algunos les cuesta imaginar que en una vida de pecado hay cabida para una profunda confianza en la salvación, pero en realidad nos encontramos ante otra verdad que deberíamos abrazar: ya estás mucho más cerca de lo que piensas.



Roto. Reparado. Mejor. Tras una vida de egoísmo y pecado, ¿podrás acercarte a Dios otra vez?».

Consideremos esta historia que sucedió hace años.

Como Antonio Stradivarius fabricaba sus violines a mano con tantísimo cuidado y precisión, su sonido no tenía rival en el mundo. Así que, cuando a Peter Cropper, un consumado violinista británico, se le ofreció un Stradivarius de 258 años para tocarlo en sus próximos conciertos, su sueño se hizo realidad.

La noche esperada llegó. Cropper dio un paso adelante en el escenario y, por desgracia, tropezó, convirtiendo su sueño en una pesadilla cuando cayó sobre su Stradivarius. Para su horror, el cuello de su violín, y, por ende, su tesoro máspreciado, se había roto.¹

Como puedes imaginar, Peter Cropper estaba destrozado. Le llevó el violín a un artesano para que intentara repararlo. A pesar de que muchas personas podían arreglar el instrumento haciendo uso del pegamento, las herramientas y el tiempo, nadie era capaz de decir si el violín volvería a sonar igual. Con el tiempo, Cropper se enteró de que el sonido ya no era el mismo. Para su sorpresa, sonaba todavía mejor. Él lo explicó de esta manera: «De hecho, el violín está ahora en mejor forma que nunca, y produce un tono mucho más resonante».²

Roto. Reparado. Mejor. Tras una vida de egoísmo y pecado, ¿podrás acercarte a Dios otra vez? ¿Acaso es posible estar todavía más cerca de Dios después de sentirte tan roto? Ellen G. White escribe una de esas declaraciones «demasiado buenas para ser verdad»:





En su acto de perdonar a esta mujer y estimularla a vivir una vida mejor, el carácter de Jesús resplandece con la belleza de la justicia perfecta. Aunque no toleró el pecado ni redujo el sentido de la culpabilidad, no trató de condenar sino de salvar».

Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 427

Por su vida y su muerte, Cristo logró aun más que restaurar lo que el pecado había arruinado. Era el propósito de Satanás conseguir una eterna separación entre Dios y el hombre; pero en Cristo llegamos a estar más íntimamente unidos a Dios que si nunca hubiésemos pecado. Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que nunca se ha de romper. (*El Deseado de todas las gentes*, p. 17)

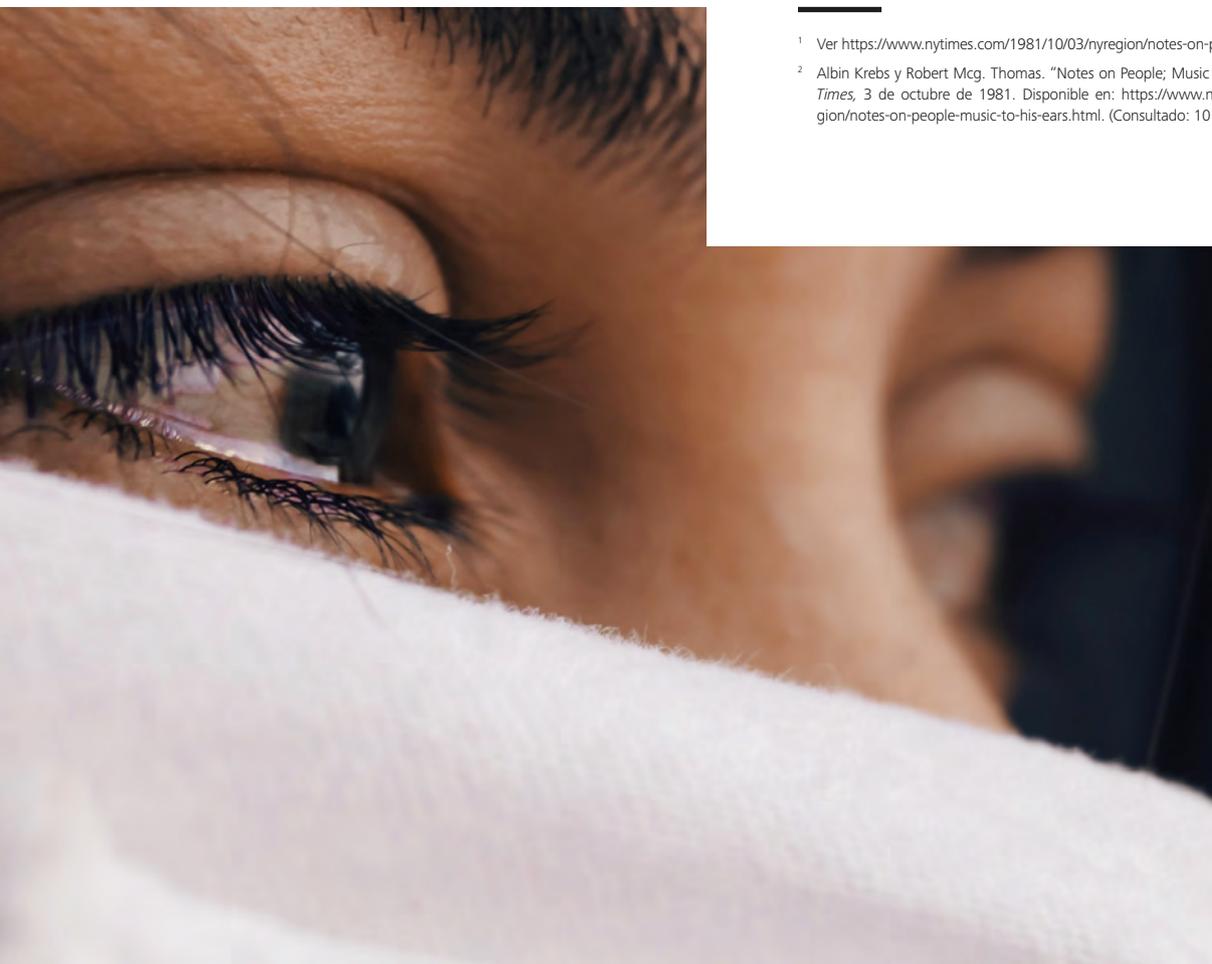
Hoy, gracias al sacrificio de Jesús en la cruz, estás más cerca de él de lo que jamás podrías imaginar. Es posible que hayas escuchado la frase «mi pecado fue grande, tu amor fue mayor». Es absolutamente cierta. Pero, necesitas hacer más que estar de acuerdo; necesitas decirlo en voz alta y vivir en consecuencia. Da un paseo por «el atrio» y encuentra la gracia ante Jesús. //

ORACIÓN DEL DÍA

«SEÑOR, LA MUJER DE ESTA HISTORIA ME RECUERDA QUE TU AMOR POR MÍ ES ETERNO, PERDURA PARA SIEMPRE. TU GRACIA ES SUFICIENTE. AYÚDAME NO SOLO A ENTENDER ESO, SINO A ACEPTARLO PROFUNDAMENTE EN MI CORAZÓN».

¹ Ver <https://www.nytimes.com/1981/10/03/nyregion/notes-on-people-music-to-his-ears.html>

² Albin Krebs y Robert Mcg. Thomas. "Notes on People; Music to His Ears" en *The New York Times*, 3 de octubre de 1981. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1981/10/03/nyregion/notes-on-people-music-to-his-ears.html>. (Consultado: 10 de marzo de 2020)





PREGUNTAS

1. «Si había un lugar donde un Dios santo y un pecador perdido podían encontrarse era en el templo: un espacio donde podías acercarte a Dios, todos los días». ¿Es esto cierto en tu iglesia? Explica por qué. Si no lo es, ¿cómo puede ser más cariñosa tu iglesia? ¿Qué puedes hacer para hacer de tu iglesia un lugar seguro para pecadores imperfectos?

2. Imagina a la mujer delante de Jesús. Ella sabía que era culpable. Había sido humillada delante de todos. Y entonces escucha a Jesús liberándola, otorgándole su gracia. ¿Cómo crees que se sintió? ¿Cómo describirías la gracia teniendo en cuenta su experiencia?

3. «La gracia y la misericordia no son conceptos complicados de entender o explicar, pero son muy difíciles de aceptar y abrazar». ¿Estás de acuerdo? ¿Por qué? ¿Se te ocurre algún ejemplo de la vida real? Compártelo con el grupo.

4. Jesús le dice a la mujer: «Vete, y no vuelvas a pecar». Troy lo expresa así: «Vete, y camina en libertad, sin las cadenas de la esclavitud». ¿Cómo lo dirías tú con tus propias palabras?

«Vete, y _____».

5. ¿Qué es más fácil para ti, aceptar la gracia o dar de gracia? ¿Por qué?



DESAFÍO PERSONAL

«¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?».

Puede parecer una pregunta engañosa, pero no lo es. Jesús también te dice que su gracia es suficiente para ti. Prueba esto: Durante una semana, comienza cada día recordando el don de la gracia con este texto: «Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios» (Efesios 2:8).

Imprímelo, úsalo para hacer *bible lettering*, píntalo, o cualquier otra cosa que prefieras, y ponlo en tu espejo en el baño o en algún lugar donde lo veas cada mañana.

Cuando interactúes con los demás a lo largo del día, recuerda la gracia de Dios y elige dar de gracia a cada persona que se cruce por tu camino. Planifica con antelación formas prácticas de hacer esto. Por ejemplo: «Si alguien me habla mal hoy, en lugar de responder en el mismo tono, responderé amablemente». Al final de la semana, reflexiona sobre cómo te hizo sentir este desafío.



PROFUNDIZA

- › Romanos 6, 7 y 8. Ver también: Fabian Looser Grönroos, «La gracia poderosa: Manual de instrucciones para derrotar al pecado» (cap. 6, basado en Romanos 6); Pierrick Avelin, «La paradoja del cristiano: El caminar cristiano, un viaje inesperado...» (cap. 7, basado en Romanos 7); y Raphaël Grin, «El amor radical e incondicional de Dios: Cómo se ocupa Dios del mal» (cap. 8, basado en Romanos 8) en *Romanos: La Guía de Estudio*. Editado por el Departamento de jóvenes de la División Intereuropea de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), 2017. Disponible en: <https://juventud.adventista.es/noticias/guia-de-estudio-de-romanos/>
- › Efesios 2:4-9; 2 Corintios 12:9; Isaías 30:19; 2 Timoteo 1:9; Tito 3:7.
- › Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 50, «Entre trampas y peligros».
- › Sobre la parábola de los viñadores (Mateo 20:1-16): «La gracia no es cuestión de terminar el último o el primero; no tiene que ver con cuentas. La recibimos como un don de Dios, y no como algo que nos esforzamos por ganar... Corremos el riesgo de pasar por alto el tema principal de la historia: que Dios concede dones, no salarios. A ninguno de nosotros se le paga conforme a sus méritos, porque ninguno de nosotros se acerca siquiera a la posibilidad de satisfacer las exigencias de Dios para una vida perfecta». (Philip Yancey. *Gracia divina vs condena humana*. Miami, Florida: Editorial Vida, 1998, pp. 68-69.)
- › «El cristianismo no es el sacrificio que hacemos, sino el sacrificio en el que confiamos». (P. T. Forsyth)
- › «Cristo mismo es el tesoro. La gracia es preciosa porque él lo es. La gracia cambia vidas porque él las cambia. La gracia nos reafirma porque él lo hará. El regalo es el Dador. Descubrir gracia es descubrir la total devoción de Dios por ti y la divina determinación obstinada por darte limpieza, curación y amor purgador que levanta de nuevo a los heridos y los pone de pie... Este es el obsequio que Dios brinda. Una gracia que nos concede primero el poder para recibir amor, y luego el poder para ofrecerlo». (Max Lucado. *Gracia: Más que lo merecido, mucho más que lo esperado*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson, 2012, p. 152.)



ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: PIEDRAS EN CALMA

Materiales: Bote de cristal con tapa, piedras lisas medianas, rotulador permanente, cintas decorativas, agua, purpurina de colores.

Descripción de la actividad:

Decora un bote de cristal con las cintas o lazos, a tu gusto. Llévalo de agua hasta $\frac{3}{4}$ partes de su volumen. Introduce la purpurina de colores en el agua. En cada piedra, puedes escribir con el rotulador permanente una situación difícil o negativa que hayas vivido; un problema; un error; una metedura de pata o equivocación; una parte de tu vida o carácter que desees cambiar; en definitiva, algo que pesa en tu conciencia, una carga que necesites aliviar. Simbólicamente, vas a dejar caer cada piedra escrita hasta el fondo del bote con agua y purpurina, como si la lanzaras al fondo del mar, pidiéndole a Jesús que te ayude, te perdone y te libere. Puedes depositar una piedra cada día o colocar varias de una sola vez. Cuando estén dentro las piedras, cierra la tapa y remueve el bote. Verás que la purpurina gira de forma tan brillante y hermosa (la gracia de Cristo) que lo que has escrito en las piedras ya no es posible leerlo con facilidad: Dios cubre tus faltas y limpia tu pecado. Mientras contemplas el fenómeno de la purpurina y las piedras en el agua, percibe la calma y la paz que Dios te da, y agrádecele en oración por su perdón y renovación.

Aplicación:

Aunque las piedras no amenacen con caer encima como a la mujer descrita en Juan 8, algunas veces nosotros mismos podemos llevar piedras de culpa que nos sobrecargan la mochila de la vida. Esta actividad consiste en quitar lastre, aliviar esa carga que amenaza nuestro bienestar, y dejarla a los pies del Maestro. En Miqueas 7:19, Dios promete que «...volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados».

ACTIVIDAD 2: ARENA DEL TESTIMONIO

Materiales: Bandeja pequeña, cajita pequeña de cartón, tarjetas de cartulina, bolígrafo o rotulador, tijeras, pegatinas decorativas (opcional), arena limpia.

Descripción de la actividad:

Coloca la arena sobre la bandeja de forma que quede completamente cubierta. En el centro, coloca la cajita pequeña. Recorta las tarjetas de cartulina del tamaño adecuado para que quepan dentro de la cajita. Escribe en cada tarjeta un versículo, un texto, una cita o una oración que exprese el testimonio de cómo Dios promete estar junto a ti, cuidarte, vivir contigo, rescatarte, restaurarte, etc. Puedes pedir a familiares o amigos/as que escriban alguna de sus citas o versículos preferidos sobre este tema. Coloca todas las tarjetas con mensaje dentro de la cajita y, a su vez, la cajita sobre la bandeja de arena. Puedes tener esta bandeja cerca de la puerta de tu casa para que cada vez que salgas a tus ocupaciones, te lleves contigo una tarjeta con la promesa de Dios. Al regresar a casa, coloca esa tarjeta en la arena en posición vertical, como símbolo de cómo Dios te ha acompañado en ese día. Al día siguiente puedes elegir la misma tarjeta expuesta o llevarte una nueva. También puedes dibujar en la arena (con tu dedo o un palito) algún icono o símbolo que te evoque el mensaje de esta promesa divina.

Aplicación:

En el desierto, Dios habitaba en medio de su pueblo. También habita en tu hogar y en tu corazón. Sobre la arena se erigió un Tabernáculo que daba testimonio de esa presencia permanente de Dios con sus hijos/as. Después fue el Templo en Jerusalén. Con este sencillo ejercicio puedes tener presentes las promesas de Dios al salir y entrar. No se borran con la arena: están siempre presentes para ti, acompañándote donde vayas.

¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?

TEXTO CLAVE: MATEO 16:13-20

«—Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?
—TÚ ERES EL CRISTO, EL HIJO DEL DIOS
VIVIENTE—AFIRMÓ SIMÓN PEDRO».

Mateo 16:15-16

EUGENE PETERSON DIJO UNA VEZ: «VIVIMOS HOY EN UN MUNDO EMPOBRECIDO DE HISTORIA».¹ A PESAR DE QUE HOY EN DÍA SE PUEDE HACER TODO MÁS RÁPIDO Y MEJOR, EN LUGAR DE TENER UNA VIDA CADA VEZ MÁS RICA O MÁS PROFUNDA, NOS ENCONTRAMOS CON MÁS COSAS QUE HACER Y MENOS TIEMPO PARA HACERLAS. CON EL PASO DEL TIEMPO TERMINAS SINTIENDO QUE FALTA ALGO. CUANDO TE FIJAS EN LAS PREGUNTAS MÁS IMPORTANTES DE LA VIDA, TE DAS CUENTA DE QUE NECESITAS UNA HISTORIA Y SUS NARRADORES.

Hace muchos años, se llevó a cabo un proyecto de investigación con el fin de observar el comportamiento de los monos para descubrir cómo desarrollan sus «costumbres» o «prácticas». Para el experimento, se pusieron cuatro monos en una habitación. En el centro, se erigió un poste largo y se colocaron algunos plátanos en la parte superior. Cuando un mono trepaba para intentar alcanzar los plátanos, un chorro de agua fría caía del techo y lo empapaba. Uno a uno, los monos intentaron conseguir los plátanos, pero finalmente se dieron por vencidos después de darse cuenta de que no había forma de evitar ser empapados.

Los investigadores entonces decidieron reemplazar uno de los monos del grupo. Cuando el ambicioso recién llegado trató de alcanzar los plátanos, los otros monos tiraron de él e impidieron que subiera por el poste.

Los científicos fueron reemplazando los monos de uno en uno, y, cada vez, los monos de la sala impidieron que el nuevo trepara. Con el paso del tiempo, la habitación se llenó de monos que nunca habían sentido la ducha de agua fría al llegar a los plátanos. Ninguno se atrevía a subir el poste, pero ninguno sabía por qué.

Hoy en día, escuchamos distintas opiniones y posturas sobre la política. Encontramos memes inteligentes que captan ideas; datos de cotización en bolsa; tablas con las clasificaciones de los deportes; actualizaciones meteorológicas; recordatorios de calendario, y abreviaturas como *lol* que capturan palabras de una manera más conveniente. Con almacenes digitales que almacenan todo lo que necesitas y te envían lo que quieras con tan solo pedirselo a Siri, ¿dónde está la historia? ¿Qué sentido tiene vivir? ¿Cómo empezó la vida? ¿Cómo terminará? ¿Te importa? ¿Lo que sientes es real o es una ilusión? ¿Cuál es el significado de la muerte? ¿Qué ética, moral y valores encajan en la vida cotidiana? ¿Vivir significa algo más que llegar al final del día?



Cuando te fijas en las preguntas más importantes de la vida, te das cuenta de que necesitas una historia y sus narradores».



¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?

Si Dios es poderoso y bueno y está al tanto de la vida en la tierra, ¿por qué parece que la maldad, la destrucción y el dolor son lo más prominente?

Los pensamientos más profundos y las grandes preguntas de la vida no se responden con la información de una base de datos. Estas preguntas requieren que tú des respuesta al porqué. Por eso necesitas una historia y un narrador.

El último apóstol viviente de Jesús escribió sobre ambos en su evangelio:

Este es el discípulo [el narrador] que da testimonio [cuenta la historia] de estas cosas, y las escribió. Y estamos convencidos de que su testimonio es verídico. Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero. (Juan 21:24-25)

Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengáis vida. (Juan 20:30-31)

Contar historias es fundamental, pero lo que eliges no contar es igual de importante. ¿Alguna vez has considerado que tu silencio podría dar tu aprobación de una manera u otra? Cuando te quedas tu historia para ti mismo, y no la compartes en tus conversaciones, algo cambia en ti. Tienes que ser valiente y no quedarte callado.

Quizás, aquel día, Jesús pensó que había llegado la hora de hablar. Reunió a sus discípulos y les pidió su opinión:

—¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?

Le respondieron:

—Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que Jeremías o uno de los profetas.

(Mateo 16:13-14)

Los discípulos respondieron citando lo que se oía en la calle acerca de Jesús, pero ninguno de los nombres que enumeraron les resultó convincente. Casi la mitad de los discípulos habían sido seguidores de Juan el Bautista, así que eso es obviamente un rumor. El nombre de Elías causaba un típico furor gracias al último capítulo de Malaquías en el que se menciona al profeta sensacional, pero los discípulos tampoco se tragaban esa historia. Puede ser que hubiera un grupo seguidor de un culto que esperase que el Mesías reviviera Israel como Jeremías, pero los discípulos tampoco mordieron ese anzuelo.



Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria».

Ellen G. White, *Hechos de los apóstoles*, p. 9





Tener fe no es graduarte del viaje de la vida, sino inscribirte a una nueva forma de pensar, ver y vivir».

Los rumores y las encuestas populares pueden ser interesantes, pero Jesús estaba interesado en que ellos dijeran la verdad, que compartieran su historia. Así que preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» (Mateo 16:5).

Te puedes imaginar a los discípulos arrastrando sus sandalias, mirando a su alrededor con recelo. En este mundo, decir lo que realmente piensas es arriesgado. Seguramente, los discípulos sintieron que la pausa incómoda fue más larga de lo que realmente fue. Finalmente, Pedro irrumpió con su respuesta: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mateo 16:16).

A veces, alguien encuentra la valentía y pronuncia una sencilla frase que te lleva a dar el último paso, para pasar de una vida a otra. Pedro simplemente proclamó lo que él «sabía» y «creía» acerca de Jesús. ¿Has luchado con declaraciones que son tan firmes que parecen ser el resultado de una «fe ciega»? ¿Qué tipos de fe hay, de todos modos?

- > Fe presuntuosa.
- > Fe débil.
- > Fe emocionalmente cargada.
- > Fe lenta.
- > Fe inmadura...

Sea cual sea la fe que poseas, sigue siendo fe. Tener fe no es graduarte del viaje de la vida, sino inscribirte a una nueva forma de pensar, ver y vivir. Muchos esperan conseguir más información y más conocimiento con la esperanza de encontrar una certeza férrea, y, sin embargo, rara vez la encuentran. Si tienes luchas con la naturaleza de la fe, considera el proverbio: «No dejes que lo que no sabes te confunda acerca de lo que sí sabes». Siempre habrá momentos de incertidumbre, pero eso no quiere decir que las cosas que ya sabes quedan canceladas por una lista de cosas que no puedes explicar. Siempre podemos aprender y conocer más.



Jesús sabía que la fe de Pedro era temblorosa, poco confiable y sobrevalorada. Más tarde, en la noche en que fue arrestado, Jesús se dirigió a Pedro con unas palabras que capturaron tanto la realidad de su debilidad como la confianza en su restauración: «Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zarandearos como si fuerais trigo. Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos» (Lucas 22:31-32).

Resulta esperanzador saber que el corazón de Pedro es capaz tanto de traicionar como de estar lleno del Espíritu Santo para poder hablar palabras de vida a miles de personas. El momento decisivo se da cuando por fin te atreves a hablar de lo que crees. Incluso si no abres la boca, estarás dando un mensaje. Si no te levantas cuando el momento lo requiere, quedarte en tu asiento hablará en contra de lo que piensas. Por otro lado, cuando cuentas tu historia no hay poder que pueda argumentar en contra de tus palabras en nombre de Jesús.

Tal vez tienes dificultades porque no crees que tu historia sea interesante. Tal vez pienses que tus fracasos son numerosos y que tus triunfos son esporádicos y raros. Los mejores testimonios son las declaraciones honestas de personas que son buscadoras, luchadoras e imparables:



Los mejores testimonios son las declaraciones honestas de personas que son buscadoras, luchadoras e imparables».

- › El ciego dijo: «No lo sé, lo único que sé es que estaba ciego y ahora veo». (Juan 9:25).
- › La mujer samaritana corrió a su ciudad para declarar «Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?» (Juan 4:29).
- › El hombre endemoniado regresó a su ciudad natal y dio testimonio diciendo: «¡Dios ha tenido misericordia de mí, déjame decirte lo que Dios ha hecho por mí!» (Marcos 5:19-20).

Un testimonio comienza con la declaración: «No lo sé». Otro ofrece una pregunta: «¿No será este el Cristo?». Y el otro simplemente describe la historia «Dios ha tenido misericordia de mí».

No verás sus historias en *TED Talks* o que se hagan virales en *YouTube*, y, sin embargo, el mundo cambió gracias a personas como ellos. Eso es lo que pasa cuando te atreves a compartir tu historia. El movimiento cristiano avanza únicamente porque la gente decide responder a la pregunta de Jesús: «¿Quién decís que soy yo?».

El poder de la historia es inconfundible. Cuando compartes lo que crees acerca de Jesús y tu experiencia con él, esas palabras se convierten en el comienzo de la esperanza y de una nueva vida. Al final, lo que dices, e incluso lo que no dices, importa. //

ORACIÓN DEL DÍA

«SEÑOR, QUIERO RECONOCERTE COMO MI SALVADOR PERSONAL. QUIERO TENER MI PROPIA EXPERIENCIA PERSONAL CONTIGO Y DESEO SEGUIRTE TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA. TAMBIÉN QUIERO SER VALIENTE Y COMPARTIR MI HISTORIA CON LOS DEMÁS».

¹ Eugene H. Peterson. *Eat this book : a conversation in the art of spiritual reading*. Colorado Springs, CO, USA: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1932, p.48.



PREGUNTAS

1. **¿Por qué es importante responder personalmente a la pregunta de Jesús: «¿Quién decís que soy yo?»? ¿Qué implica eso acerca de la naturaleza de nuestra fe (como individuos)?**

2. **Piensa en tu propia historia personal con Jesús. ¿Cuáles fueron los momentos clave que llevaron a tu propia conversión? Compártelo con el grupo.**

3. **¿Cómo te sientes al hablar con los demás acerca de Jesús, especialmente con las personas que no son cristianas? Comparte tus experiencias con el grupo.**

4. **¿Se espera que todo cristiano sea testigo de Jesús? Explica tu respuesta.**

5. **¿Qué necesitas para poder hablar con los demás acerca de Jesús? ¿Cómo podéis apoyaros unos a otros en esta misión?**



DESAFÍO PERSONAL

«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Tú tienes tu propia experiencia personal con Jesús, tu propia historia que necesita ser contada. Esta vez el desafío es escribir tu propio evangelio, como lo hicieron Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Puedes usar los siguientes puntos como guía:

- › Describe tu vida antes de convertirte en un seguidor de Jesús;
- › Reflexiona y habla sobre los momentos cruciales de tu experiencia de conversión;
- › Explica cuán diferente es tu vida hoy gracias a Jesús.

Practica contar tu historia del evangelio con un amigo.

Ahora, cada vez que alguien te pregunte acerca de tu fe, ¡puedes compartir tu propia historia con ellos!



PROFUNDIZA

- › Efesios 2; Isaías 56; Mateo 1; Lucas 3:21-22; Juan 1:1-42; Hebreos 1:1-4; Juan 17.
- › Romanos 5:15-19. Ver también: Slavi Mitrev, «De nuevo amigos, amigos por siempre» (cap. 5, basado en Romanos 5) en *Romanos: La Guía de Estudio*. Editado por el Departamento de jóvenes de la División Intereuropea de la IASD, 2017.
Disponible en: <https://juventud.adventista.es/noticias/guia-de-estudio-de-romanos/>
- › Ty Gibson. *The Sonship of Christ: Exploring the Covenant Identity of God and Man*. EE.UU.: Pacific Press, 2018.
- › Ellen G White. *El Deseado de todas las gentes*, cap. 45, «Previsiones de la cruz».
- › «Todas las demás personas que están en el corazón de cualquier religión han tenido su comienzo ya sea en la fantasía o de hecho... El nacimiento de Jesús en Belén fue un momento precedido por la eternidad. Su ser no se originó en el tiempo ni surgió por voluntad humana. El Autor del tiempo, que vivió en la eternidad, fue encarnado en el tiempo para que pudiéramos vivir con lo eterno a la vista. En ese sentido, el mensaje de Cristo no fue la introducción de una religión, sino una introducción a la verdad sobre la realidad como solo Dios la conoce». (Ravi Zacharias. *Jesus Among Other Gods: The Absolute Claims of the Christian Message*. Nashville: Thomas Nelson, 2000, pp. 34-35.)
- › «Tenemos que preguntar: ¿Por qué no hay otro judío del siglo I que tenga millones de seguidores hoy día? ¿Por qué no hay un movimiento de Juan el Bautista? ¿Por qué, de todas las figuras del siglo I, incluyendo a los emperadores romanos, todavía se adora a Jesús hoy día, mientras que los demás se han derrumbado en el polvo de la historia? Porque este Jesús, el Jesús histórico, es también el Señor viviente. Ese es el porqué. Porque todavía está en nuestro medio, mientras que los otros desaparecieron hace tiempo». (Lee Strobel. *El caso de Cristo*. Miami: Editorial Vida, 2000, pp. 162-163.)
- › «Su decisión en cuanto a quién es Jesucristo para usted no debe ser un ejercicio intelectual ocioso. Usted no puede colocar a Jesús en la estantería de un gran maestro moral; esa no es una opción válida. Él es un mentiroso, un lunático o el Señor. Usted debe hacer una elección». (Josh McDowell. *Nueva evidencia que demanda un veredicto*. Texas, EE.UU.: Editorial Mundo Hispano, 2004, p. 195.)



ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: ¿CUÁL ES TU HISTORIA?

Materiales: 1 folio y 1 rotulador o bolígrafo por persona.

Descripción de la actividad:

Cada uno elabora la línea de la «historia de su vida», destacando los momentos importantes y todos aquellos en los que ha sentido que Dios ha estado especialmente presente. Tras dibujarla, puede compartir su historia con alguien de confianza.

Aplicación:

Todos tenemos una historia que contar, una historia con altibajos, con momentos felices y duros, pero, sobre todo, tenemos la certeza de que Dios ha estado presente a lo largo de toda nuestra historia y lo seguirá estando, mostrándose en aquellos momentos en los que más lo necesitamos.

ACTIVIDAD 2: Y LOS DEMÁS, ¿QUIÉN DICEN QUE ERES?

Materiales: 1 folio, 1 rotulador o 1 bolígrafo y 1 trozo de celo por persona.

Descripción de la actividad:

Se pega un folio en la espalda de cada uno. El grupo se pone de pie y va escribiendo en el folio de cada uno un adjetivo que describa una cualidad positiva de esa persona. Se dan unos 5 minutos para que dé tiempo a escribir en las hojas de todos. Al finalizar, cada persona coge la hoja que tiene pegada en la espalda y lee los adjetivos que los demás le han escrito.

Aplicación:

A veces, nos definimos por algunos adjetivos que los demás piensan de nosotros, pero Dios nos ve tal y como somos. Él también ve todo nuestro potencial y lo que podemos llegar a ser con Él. Tras leer lo que los demás piensan de ti y ser consciente de lo que Dios piensa de ti, tú, ¿quién dices que eres?

ACTIVIDAD 3: DIFERENTES TIPOS DE FE

Descripción de la actividad:

- Se forman grupos de 5 o 6 personas. Cada grupo debe buscar en la Biblia los distintos tipos de fe:
 - **Fe natural o humana.** Lee Hechos 3:2-6. Características: Es producto del conocimiento humano, es parte de la personalidad humana y no necesita ningún esfuerzo espiritual.
 - **Fe ciega.** Lee Hechos 8:9-11. Características: Está basada en la superstición, la falsa creencia y la mentira.
 - **Fe emotiva.** Lee Mateo 13:20-21. Características: Está basada en sentimientos, tiene un gozo momentáneo que no es duradero y ante las circunstancias adversas se derrumba.
 - **Fe insuficiente.** Lee Mateo 14:28-31. Características: En momentos de dudas, tiene miedo, se desespera, no se desarrolla, no agrada a Dios y es débil.
 - **Fe muerta.** Lee Santiago 2:14, Santiago 1:22 y Juan 12:42-43. Características: Es solamente teórica, manifiesta incredulidad y presume de conocer a Dios pero con sus hechos lo niega.
 - **Fe verdadera.** Lee Mateo 13:23, Hechos 8:35-36, 2 Corintios 5:6-7, 2 Corintios 12:15 y 2 Timoteo 4:7. Características: Nace, se compromete, mantiene su confianza, está motivada y persevera hasta el fin.

Aplicación:

Tras haber leído sobre los diferentes tipos de fe, comentad las siguientes preguntas:

- ¿Qué fe dirías que tienes? ¿Qué fe te gustaría tener? ¿Qué necesitas para conseguir ese tipo de fe?

¿QUÉ ESTÁ ESCRITO EN LA LEY? ¿CÓMO LEES?

TEXTO CLAVE: LUCAS 10:25-37



—ÉL LE DIJO:

—¿QUÉ ESTÁ ESCRITO EN LA LEY? ¿CÓMO LEES?

AQUÉL, RESPONDIENDO, DIJO:

—AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA, CON TODAS TUS FUERZAS Y CON TODA TU MENTE; Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO».

Lucas 10:26-27, RVR95

CUANDO VES UN AGUACATE POR FUERA, ¿TE ABRUMA EL HAMBRE CON SOLO MIRARLO?

Imagina ahora que estás haciendo senderismo y te fijas en una planta de piña junto a la colina. ¿Pensarías en un *smoothie* enseguida o la evitarías porque te parece peligrosa? Con esa piel parecida al cuero, ese cuerpo escamoso y moteado, y esa melena de hojas afiladas, revoltosas y rebeldes, no te quedaría más remedio que correr o al menos reportarlo a alguien.

¿Fruta fea? No, gracias. ¿Un lichi? Es posible que sufras una reacción alérgica con tan solo imaginar que te lo comes.

¿Qué tal un coco? Ya sea que te caiga desde el cielo y te dé en la cabeza esta bala de cañón de madera dura como una roca o que trepes un árbol sin extremidades con el fin de alcanzar la fruta en las alturas, hay que reconocer que la experiencia inicial no es demasiado impresionante. ¿Quién mira un coco en la realidad y piensa: «¡oh, el postre!», o «un aceite alternativo excelente», o «¡una opción perfecta para decorar el pan recién horneado!», o «¡esto estaría genial con chocolate!»? ¿En serio? ¿Qué tipo de persona cogería una roca con forma de esfera y murmuraría: «Me pregunto si tiene leche dentro»?

Si solo te fijas en su superficie, algunos frutos tienen una forma que parece ordinaria. Su interior, sin embargo, podría sorprenderte. ¿Alguna vez has estado en una conversación cuyo tema te ha hecho desconectar automáticamente, poner los ojos en blanco o pasar a hacer otra cosa?



A menos que practiquemos el sacrificio personal para bien de otros, en el círculo familiar, en el vecindario, en la iglesia, y en dondequiera que podamos, cualquiera sea nuestra profesión, no somos cristianos».

Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 465

La pregunta que Jesús hizo no resulta interesante de entrada.

Un intérprete de la Ley se levantó y dijo, para probarlo: «Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?». (Lucas 10:25-26)

El intérprete de la Ley hizo una pregunta. Es posible que sus palabras tuvieran una doble intención. Lo primero que podemos notar es que el intérprete no preguntó qué tenía que hacer para «ganar» la vida eterna, sino para «heredar» la vida eterna. Lo que nos lleva a pensar que el punto central de la conversación no es el legalismo obvio. Empezamos a avistar un problema más profundo. La única manera de «heredar» algo es que alguien muera para que el heredero legal o la persona especificada reciba la «herencia».

La pregunta en cuestión no es cómo convertirte en un heredero. La respuesta fácil a eso es nacer hebreo, ser hijo de Abraham. Ahora bien, cuesta dejar en claro si los judíos de la época se creían los únicos herederos de la vida eterna. La naturaleza misma de la historia de Abraham es la de una misión orientada al mundo: «¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!» (Génesis 12:3). Isaías 56 nos presenta una canción en la que los *forasteros* pasan a ser *parte del pueblo*:

Que el extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo:
«Me apartará totalmente Jehová de su pueblo...»
«...yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros,
y un nombre mejor que el de hijos e hijas.
Les daré un nombre permanente, que nunca será olvidado».
(Isaías 56:3,5, RVR95)



¿QUÉ ESTÁ ESCRITO EN LA LEY? ¿CÓMO LEES?

La idea de tener que ser «hebreo» para poder llegar al cielo es ridícula. Sin embargo, puedes tener toda la información y aún así no entender nada. La nación de Israel tenía la reputación de aislarse del mundo.

«Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?».

En lugar de responder la pregunta directamente, Jesús hizo dos preguntas: «¿Qué está escrito en la Ley?», y, «¿cómo lees?». Es probable que Jesús esté llevando al intérprete de la Ley a encontrar una respuesta más profunda de la que éste pretendía. Jesús le pregunta por el contenido (¿Qué está escrito en la Ley?) y por la interpretación (¿Cómo lees?). Con esas dos preguntas, guiarás mejor a una persona que si solo te centras en una de ellas. Cualquiera de las dos preguntas por sí sola es peligrosa. Un contenido sin un contexto y una persona

que lo explique puede ser rotundamente erróneo. Por otro lado, una interpretación que se basa en información incorrecta no es más que una opinión infundada, que suele ser común, aunque incompleta.

El intérprete respondió a ambas preguntas diciendo: «“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” “Bien contestado”, le dijo Jesús. “Haz eso y vivirás”» (Lucas 10:27-28).

¡Impresionante sintetización de los cinco libros de Moisés en estas dos excelentes declaraciones! ¡Un resumen perfecto de la Ley! La primera parte se encuentra en Deuteronomio 6:5 y la segunda, en Levítico 19:18. El intérprete de la Ley combina de manera brillante el amor a Dios y el amor a los demás en una sola respuesta. ¡Bien hecho! Fin de la clase.



Puedes tener toda la información y aún así no entender nada».





El intérprete de la Ley combina de manera brillante el amor a Dios y el amor a los demás en una sola respuesta».

Porque si miras de cerca la pregunta del intérprete y luego su respuesta, esta última es sencillamente perfecta:

—¿Cómo se hereda la vida eterna?

—Lo único que puedes «hacer» es ser un heredero, es decir, amar a Dios con todo lo que tienes. Ama a Dios. Tu relación con él será siempre el centro de las cuestiones más importantes de la vida.

—Si conoces y amas a Dios, también amarás a los demás.

Recuerda la oración que Jesús ofreció a Dios: «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado» (Juan 17:3).

El intérprete de la Ley persiste, y Jesús aprovecha su insistencia para responder plenamente a la pregunta, como buen Maestro que es. Es un cambio tan sutil que podrías perdértelo de no estar atento. La siguiente pregunta del intérprete es: «¿Y quién es mi prójimo?».

Hasta este punto, el intérprete de la Ley ha preguntado sobre los *qués*. ¿Qué tengo que hacer? ¿Qué lista? ¿Qué acción? ¿Qué tipo de respuesta? Todas sus interrogantes son solicitudes de información, hasta que por fin la pregunta pasa de centrarse en la información a centrarse en la persona, el quién.

La conversación sobre la ley es como un coco o un aguacate a la espera de que alguien mire en su interior en lugar de centrarse en su apariencia externa poco impresionante. Podemos pensar en la ley en tres esferas o niveles. A la parte más prominente de cualquier verdad se le llama una *regla*, es decir, un estándar sobre cómo comportarse que podemos medir, describir y definir. Si miras a tu alrededor, te encontrarás con millones de reglas que organizan los parámetros del comportamiento. Sin embargo, detrás de la mayor parte de las leyes que conoces, existe un motivo más profundo, como cuando los niños preguntan el porqué de una regla que no entienden o que



no les gusta. Ese porqué nos lleva al segundo nivel o esfera de una verdad, que es la *razón*. Las reglas cambian con el tiempo, pero la razón de una verdad perdurará en el tiempo. Por ejemplo, el límite de velocidad se cambió cuando las características de los coches y las carreteras así como las habilidades de los conductores mejoraron y, sin embargo, no se hizo ninguna concesión en cuanto al principio de seguridad. Jesús explicó la relación que existe entre las *reglas* y la *razón* (o el porqué) en el Sermón del Monte:

Habéis oído que se dijo a los antepasados: «No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal». Pero yo os digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. (Mateo 5:21-22)

La regla es «no matarás». Pero, se puede sortear la letra de la ley y quebrantar el espíritu de la verdad cuando, por egoísmo, se destroza la santidad de la vida. Cuando miras las reglas más de cerca, sueles encontrar el motivo y la razón detrás del principio.



«Cuando sigues hasta su fin el hilo de las leyes de Dios en la historia, llegas a la conclusión de que no se trata de un libro, sino de una Persona».

Aún así, para conocer la «Verdad» detrás de una verdad, tienes que centrarte en el origen de cualquier regla. Los principios que explican el porqué de las leyes y su utilidad provienen de una fuente, de una *relación*. La verdad no es un credo de fe, sino una Persona. El «Quién» detrás del «qué» y del «porqué» de una verdad.

«¡No matarás!» ¿Por qué? Porque «la vida es sagrada». ¿Por qué? «Porque Dios es vida». La naturaleza misma de Dios es la vida en abundancia (Juan 10:10).

«No mientas». ¿Por qué? Porque «la verdad es sagrada». ¿Por qué? «Porque Dios es veraz». Dios no puede mentir.

Jesús es el camino, la verdad, y la vida. Nadie va al Padre excepto por medio de él (Juan 14:6). Cuando sigues hasta su fin el hilo de las leyes de Dios en la historia, llegas a la conclusión de que no se trata de un libro, sino de una Persona.

Volvamos a la pregunta, «¿Quién es mi prójimo?».

¿Cuál de estos tres pensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

—El que se compadeció de él—contestó el experto en la ley.

—Anda entonces y haz tú lo mismo—concluyó Jesús.

(Lucas 10:36-37)

Una vez más, la respuesta no se centra en el qué ni en el cómo, sino en quién y a quién. Anda entonces y haz tú lo mismo en el contexto de una relación de amor con Dios, y no como parte de una lista de deberes desprovistos de amor. //

ORACIÓN DEL DÍA

«SEÑOR, QUIERO QUE EL AMOR SEA EL PRINCIPIO QUE GUÍE MI VIDA. QUIERO AMARTE POR ENCIMA DE TODO, Y AMAR A LOS DEMÁS COMO A MÍ MISMO. AYÚDAME A DEMOSTRARLO EN MI ACTITUD Y EN MIS ACCIONES».





PREGUNTAS

1. **¿Te has dejado engañar alguna vez por las apariencias? Tal vez has juzgado un libro por su portada, o a una persona por su aspecto, y has terminado descubriendo que no eran lo que pensabas, sino mucho mejor. Comparte tu experiencia con el grupo.**

2. **¿Cuál es la diferencia entre creer que heredamos la vida eterna y creer que ganamos la vida eterna? ¿De qué manera el conocer la diferencia te afecta, como individuo y como iglesia? ¿Cuál es la manera más precisa de expresar esto en términos de la gracia de Dios?**

3. **¿Por qué piensas que Jesús respondió a la pregunta del intérprete de la Ley acerca de cómo heredar la vida eterna con dos preguntas acerca de la Ley?**

4. **¿Qué es lo que más te ha impactado de esta conversación entre Jesús y el intérprete de la Ley? Comparte tus pensamientos con el grupo.**

5. **Jesús terminó esta conversación acerca de cómo heredar la vida eterna invitando al intérprete de la Ley a hacer lo que hizo el samaritano (ver Lucas 10:30-37). En primer lugar, ¿quién es tu prójimo? ¿De qué maneras podéis tú y tu iglesia ir y hacer lo mismo? Piensa en 1 ó 2 ideas que podáis implementar durante el próximo mes.**



DESAFÍO PERSONAL

La propuesta de Jesús es que actuemos, inspirados por nuestro amor a Dios y, en consecuencia, a los demás. Tómate un tiempo para definir quién es tu prójimo. ¿Con quién interactúas en tu recorrido por la vida? ¿Con qué desconocidos te cruzas?

Elige una persona a la que puedas mostrar tu cariño hoy y haz un esfuerzo especial por ella. Quizás esto requiera que reorganices tu horario o sacrifiques una actividad que te gusta, para que puedas estar ahí para tu «prójimo». Recuerda, «anda entonces y haz tú lo mismo» (Lucas 10:37).



PROFUNDIZA

- › Mateo 5:17-48; Mateo 19:16-30; Lucas 18:18-30; Efesios 2:8-9, Santiago 2:14-26; Oseas 6:6; 1 Samuel 15:22; Gálatas 6:2.
- › Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 54, «El buen samaritano», cap. 57, «Una cosa te falta» y cap. 60, «La ley del nuevo reino».
- › «Cuando lees el mandamiento: “Por tanto, sed perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto”, ¿tienes ganas de rendirte? ¿Espera Jesús lo imposible? Léelo de nuevo, pero en lugar de entender “perfecto” como impecable, interprétalo como “maduro”, “completo” o “usado tal y como se pretendía”. Por ejemplo, si un destornillador gira el tornillo, el destornillador es perfecto. Si el destornillador está oxidado, pero aún así gira el tornillo, es perfecto. Si es corto o delgado o el mango tiene gotas de pintura o arañazos, y, sin embargo, gira el tornillo, todavía es perfecto. Nunca te parecerás más a Dios que cuando perdonas y amas a tus enemigos. Eso es ser perfecto». (Troy Fitzgerald)
- › «Jesús supera a otros maestros. Predica un estilo de vida sencillo, suscita ideales elevados y enseña una profunda filosofía de la existencia... ¡Les pide “ser perfectos” (Mateo 5:48), es decir, que desarrollen todas sus posibilidades con el poder de la gracia divina!». (Departamento de jóvenes de la División Intereuropea de la IASD (Ed.). *Encuentros decisivos. Semana de oración para jóvenes, 2019*, p. 13. Disponible en: <https://juventud.adventista.es/noticias/e-semana-de-oracion/>)
- › «Según la Biblia, todos somos como aquel hombre moribundo en el camino... Pero cuando Jesús vino a nuestro peligroso mundo descendió para andar por nuestro camino... Vino a nosotros y nos salvó, no simplemente poniendo en riesgo su vida, como en el caso del samaritano, sino con el coste de su vida... Antes de que puedas mostrar este amor por el prójimo, necesitas recibirlo. Solamente si ves que has sido salvado misericordiosamente por alguien que te debía lo contrario saldrás al mundo buscando cómo ayudar a cualquiera que esté necesitado. Cuando por medio de Jesús recibimos este amor por el prójimo definitivo y radical podemos empezar a ser los prójimos que la Biblia nos llama a ser». (Timothy Keller. *Justicia generosa: Cómo la gracia de Dios nos hace justos*. Barcelona: Publicaciones Andamio, 2016, p. 103.)



ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: LA ENTREVISTA DE TRABAJO

Materiales: Medio folio por participante y 1 lápiz o 1 bolígrafo por persona.

Descripción de la actividad:

- › Vamos a hacer una dinámica en la que uno de vosotros será el entrevistador y los demás seréis los entrevistados, con el objetivo de conseguir un trabajo.
- › Antes de comenzar, cada persona debe escribir en su folio una regla «loca» inventada que deberá seguirse durante la entrevista. Por ejemplo:
 - Prohibido pestañear
 - No puedes utilizar la conjunción «y» cuando hables
 - Hacer la entrevista saltando
 - (...)
- › Doblád los papelitos y ponelos juntos en la mesa
- › Haced turnos para las entrevistas
- › Cada entrevistado escogerá un papelito al azar y lo leerá en voz alta. La entrevista deberá realizarse siguiendo la regla «loca» que hay en el papel.

Aplicación:

En ocasiones la sociedad nos presenta normas de comportamiento que realmente no tienen mucho sentido, y que nos pueden hacer sentir un tanto incómodos. Es importante saber detectar cuándo las normas son «reglas locas» o realmente responden a principios que merece la pena seguir.

Ora a Dios y pídele que te ayude a percibir sus principios y que te enseñe cómo aplicarlos en tu día a día. Dedica unos momentos para repasar mentalmente los planes que tienes para los próximos días e invita al Señor para que te acompañe en todos ellos.

ACTIVIDAD 2: ENCASILLADOS

Descripción de la actividad:

- › Leed las siguientes preguntas y respondedlas con sinceridad.
 - ¿Eres hijo/a único/a?
 - ¿Te gusta cantar?
 - ¿Estás enamorado/a en este momento?
 - ¿Vives en un lugar distinto al que naciste?
 - ¿Tienes cuenta en más de tres redes sociales?
- › Para cada pregunta, haced diferentes grupos en función de las respuestas (los que responden «sí» se ponen a un lado, y los que responden «no», al otro)

Aplicación:

Es fácil que la sociedad nos encasille en un rol determinado basándose en nuestro sexo, raza, religión, estudios o incluso antecedentes familiares. Incluso nosotros mismos clasificamos a las personas basándonos en ciertos rasgos externos que no definen totalmente nuestra identidad. Es maravilloso comprender que más allá de los estereotipos, las personas compartimos elementos de nuestra vida que nos acercan a otros y que nos ayudan a recordar que todos somos hijos del mismo Creador. Dedica unos momentos a orar y agradecer a Dios por lo bien que te conoce. Sonríe, porque, aunque la gente que te rodea no te conozca realmente, el Creador del Universo tiene contados hasta los pelos de tu cabeza.

¿QUÉ HACES AQUÍ?

TEXTO CLAVE: 1 REYES 19:9-18

«ALLÍ PASÓ LA NOCHE EN UNA CUEVA.
EL SEÑOR SE LE APARECE A ELÍAS
MÁS TARDE, LA PALABRA DEL SEÑOR
VINO A ÉL.
—¿QUÉ HACES AQUÍ, ELÍAS? —LE
PREGUNTÓ».

1 Reyes 19:9

SEAS FAN O NO DE LAS PALOMITAS DE MAÍZ, NO DEJAN DE SER UN APERITIVO INTRIGANTE. LOS GRANOS SE CALIENTAN EN LA PARTE INFERIOR DE LA OLLA EN ANTICIPACIÓN DE LA PRIMERA ERUPCIÓN. DE REPENTE, UN GRANO ALEATORIO DE MAÍZ EXPLOTA Y SE CONVIERTE EN UNA ESPONJOSA BOLA BLANCA DE ALMIDÓN VEINTE VECES SU TAMAÑO ORIGINAL.

Aunque sepas que vas a escuchar un «pop», el primero siempre te pilla por sorpresa, y a éste le sigue un «pop» tras otro, a medida que los granos explotan todos a la vez. Después de unos segundos, las crecientes masas de palomitas se elevan hacia la parte superior de la olla y con cada explosión la materia espumosa en la superficie se mueve como si las palomitas de maíz tuvieran vida propia.

El estallido del maíz puede resultar interesante, pero la ola que sobrepasa el borde de la olla se asemeja a una época concreta de la vida de Elías, en la que se sentía abrumado, presionado por todos los lados y víctima de un estrés incontenible. La historia de Elías parece presentar la erupción de un drama tras otro, hasta llegar al punto en el que el profeta de Dios se queda congelado por completo.

La experiencia de Elías se puede resumir con unas instantáneas de su vida desde el enfrentamiento en la montaña hasta la cueva.



Hay cientos de senderos que conducen a este lugar, a esta cueva, pero solo hay una salida».

Elías:

- › confronta al rey con un mensaje impopular del Señor (1 Reyes 17:1);
- › huye, se esconde, y los cuervos lo alimentan (1 Reyes 17:3-7);
- › es testigo del milagro de la viuda de Sarepta (1 Reyes 17:8-16);
- › pide al Señor que devuelva la vida al hijo de la viuda (1 Reyes 17:17-24);
- › vuelve a enfrentarse al rey Acab (1 Reyes 18:1-16);
- › presenta un desafío con fuego en el monte Carmelo (1 Reyes 18:17-40);
- › ora con éxito por lluvia (1 Reyes 18:41-46);
- › huye de Jezabel por temor a su amenaza (1 Reyes 19:1-8);
- › y se esconde en una cueva (1 Reyes 19:9-18).

Podemos retomar la historia en la cueva, en el momento en el que Elías escucha una voz que le dice: «¿Qué haces aquí, Elías?» (1 Reyes 19:9). Lo cierto es que cuando Dios hace una pregunta, no está buscando información nueva. Las preguntas de Dios suelen motivar a las personas a cambiar de dirección.

¿Alguna vez te has hecho la pregunta: «¿Cómo he llegado hasta aquí?». Tal vez sientes la presión de tener demasiadas cosas por hacer y demasiado poco tiempo para hacerlas. O bien, es posible que te hayas alejado de Dios debido a las distracciones constantes. A lo mejor pospones las cosas más importantes de la vida para centrarte en las cosas urgentes que llaman más la atención con su ruido ensordecedor. A veces puedes quedar tan atrapado en lo bueno que haces que terminas sintiéndote agotado, incapaz de encontrar el verdadero descanso. Hay cientos de senderos que conducen a este lugar, a esta cueva, pero solo hay una salida.

Elías había sido obediente y había experimentado la respuesta de Dios en el pasado, por lo que su desesperación y temor nos sorprenden. Había logrado decirle a un rey algunas malas noticias; encontró el valor de hablar con sinceridad a gente poderosa, y organizó con éxito una competición de vida o muerte. Así que, ¿cómo es posible que después de experimentar milagro tras milagro terminara tomándose unas vacaciones en una cueva porque una reina malvada lo había perseguido fuera de la ciudad?





Para tener un mejor punto de vista y conseguir cambiar de rumbo, necesitamos estar más cerca de la presencia de Dios».

En la cueva puedes sentirte desconcertado. Confundido. Desanimado. Cansado. Desilusionado. Deprimido. Agotado por la ansiedad. Abrumado porque todo resulta demasiado. Sintiendo la presión de no saber cómo responder. Puedes usar tus propias palabras para describir ese momento en el que el fuego se apaga, el poder se evapora y la pasión se pierde en la niebla.

Elías aprendió cómo salir de la cueva y volver a la vida, en tres movimientos.

PRIMER MOVIMIENTO

Elías comenzó a salir de la cueva al pensar y reflexionar sobre la pregunta de Dios: «¿Qué haces aquí?». La pregunta remueve tus propios miedos, tus percepciones, tus sentimientos de culpa y todas las preguntas sin respuesta que merodean en tu mente. Algunos se sienten tentados a «no pensar» mientras están en la cueva, pero reflexionar lleva a tu corazón y tu cabeza a un punto de comprensión y a una postura de escucha. Pasas de sentir la locura a pensar de una manera consciente y enfocada.

Para Elías, contar sus verdades, percepciones y suposiciones sobre lo que acababa de suceder era importante, aunque nada divertido. Él reflexiona:

- » «Me consume mi amor por ti, Señor Dios Todopoderoso».
- » «Los israelitas han rechazado tu pacto...»
- » «... han derribado tus altares, y a tus profetas los han matado a filo de espada».
- » «Yo soy el único que ha quedado con vida, ¡y ahora quieren matarme a mí también!».

Es esencial procesar lo que ha pasado en voz alta. En el camino a Emaús, los discípulos explicaron con detalle sus pensamientos. Fueron honestos y sinceros al expresar su decepción abiertamente. Después de estar con Jesús, fueron capaces de procesar lo sucedido, y sus recuerdos tristes se convirtieron en un despertar glorioso de gozo.

SEGUNDO MOVIMIENTO

Dios invita entonces a Elías a «salir y presentarse ante él en la montaña, porque estaba a punto de pasar por allí» (1 Reyes 19:11). Dios no solo le preguntó a Elías dónde se encontraba, sino que lo invitó a acercarse más a él. La lección para nosotros es que cuando seamos incapaces de encontrar claridad, nos acerquemos más a Dios en lugar de alejarnos de él.

Para tener un mejor punto de vista y conseguir cambiar de rumbo, necesitamos estar más cerca de la presencia de Dios. Cuando Elías dio el paso de acercarse a Dios, experimentó algo nuevo.

Como heraldo del Señor vino un viento recio, tan violento que partió las montañas e hizo añicos las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero el Señor tampoco estaba en el terremoto. Tras el terremoto vino un fuego, pero el Señor tampoco estaba en el fuego. Y después del fuego vino un suave murmullo. Cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con el manto y, saliendo, se puso a la entrada de la cueva.

(1 Reyes 19:11-13)



La lección para nosotros es que hagamos lo que podamos con lo que tenemos. No hace falta exigirnos más de lo que podemos ofrecer. Simplemente, debemos dar un paso a la vez.

¿Te vinieron a la mente las historias milagrosas del pasado de Elías? Tuvo la comida asegurada todos los días en la despensa de una viuda. Cuando estuvo exhausto, los pájaros le trajeron algo de comer. En el monte Carmelo sucedió algo que no pasa todos los días: ¡Dios trajo fuego del cielo y todo el mundo lo vio! Sí, a veces Dios habla sin lugar a dudas. Sin embargo, Dios no siempre usa truenos y relámpagos, terremotos y luces brillantes. A veces habla en voz baja, en susurros, en suaves murmullos, o incluso en el silencio, que puede ser lo que más necesites cuando estás en una cueva. Elías solo reconoció la presencia de Dios en el suave murmullo que lo llevó a salir de la cueva para acercarse a Dios. Cuando escuches el suave murmullo de Dios, da el paso y acércate a él.

TERCER MOVIMIENTO

Entonces, Dios le pidió a Elías que hiciera tres cosas muy concretas: ungir a Jazael como rey de Siria, ungir a Jehú como rey de Israel y ungir a Eliseo para que le sucediera como profeta (1 Reyes 19:15-16). Si somos sinceros, emprender un viaje para «ungir a líderes» no era tan emocionante como sus pasadas misiones. Sin embargo, estos siguientes pasos eran de gran importancia para el crecimiento de Elías. Y eran cosas que definitivamente podía hacer.

La lección final para Elías fue darse cuenta de que, en todo el proceso, nunca estuvo solo. Las percepciones pueden ser engañosas. Aunque Elías se sentía solo, la realidad es que Dios estaba con él. No solo eso, había también 7.000 personas que habían sido fieles como Elías (1 Reyes 19:18). Cuando piensas que estás solo, Dios está más cerca de lo que te imaginas.

La experiencia de Elías en la cueva se parece mucho a la forma en que las ostras producen perlas. Lo primero que hay que entender es que una perla es producto del sufrimiento. La cáscara de la ostra sirve para sellar los bordes y proteger al animal de la presencia de arena o de cuerpos extraños. Lo que ocurre a menudo es que un grano de arena consigue deslizarse por el borde y causa tal irritación en el manto de la ostra que ésta necesita reaccionar. La única manera de contrarrestar el problema es secretar su propia concha, el nácar, para cubrir al intruso. Al cubrir la irritación con su propio líquido, la ostra se entrega a sí misma por completo al problema. La perla es un producto del tiempo. Se necesitan de 3 a 5 años de trabajo constante para producir una hermosa joya a partir de un problema.

La lección más importante en este proceso es que una perla es el producto de una obra oculta. Desde el exterior, una ostra parece una roca sucia en el fondo del mar, pero en el interior, algo hermoso se está formando en secreto. Si solo te centras en tu situación, es



No es siempre la presentación más sabia de la verdad de Dios la que convence y convierte al alma. Los corazones de los hombres no son alcanzados por la elocuencia ni la lógica, sino por las dulces influencias del Espíritu Santo, que obra quedamente y sin embargo en forma segura para transformar y desarrollar el carácter. Es la queda vocecita del Espíritu de Dios la que tiene poder para cambiar el corazón».

Ellen G. White, *Profetas y reyes*, p. 124

posible que te resulte imposible encontrar el tesoro. Elías no vio la obra oculta de más de 7.000 personas que creían lo mismo que él.

Se cuenta la historia de un rey que ofreció un premio al artista que pintara la mejor imagen de la paz. Al final, hubo dos pinturas finalistas que llamaron la atención del rey.

Un artista pintó una escena de un lago tranquilo con unas montañas majestuosas bajo unas nubes esponjosas en el cielo. Muchos comentaron que se trataba de una obra perfecta de paz.

La segunda obra también incluía unas montañas, pero éstas eran escabrosas y se notaban desangeladas. Un cielo enojado rodeaba las montañas ásperas y una lluvia torrencial rociaba el paisaje. Bajo el relámpago del cielo gris, caía una cascada junto a la montaña. Esta pintura no parecía pacífica en lo absoluto.

El rey se acercó a las obras de arte y eligió la segunda pintura, con la siguiente explicación: «Mirad, detrás de la cascada, se puede ver un pequeño arbusto en una grieta de la roca. En el arbusto, hay un nido que un ave ha construido y en medio de la furia de la tormenta, el ave está posada sobre su nido en perfecta paz».

El rey escogió la segunda imagen porque tener paz no significa estar en un lugar donde no hay lucha, ruido, problemas o conflictos. Tener paz significa estar en medio de la tormenta mientras tu corazón descansa en el lugar seguro.

¿Puedes oír la voz de Dios llamándote en medio de la noche? «¿Qué haces aquí?». Atrévete a responder la pregunta. Reflexiona. Acércate. Sal de la cueva con esa sensación de paz perfecta, con la convicción de que nunca estás solo. //

ORACIÓN DEL DÍA

«SEÑOR, ADMITO QUE HAY MOMENTOS EN LOS QUE ME SIENTO DEPRIMIDO Y SIN ESPERANZAS. ME SIENTO COMO ELÍAS. AYÚDAME A SENTIR TU PRESENCIA, Y TRAE PAZ A MI CORAZÓN».

PREGUNTAS

1. ¿Qué momentos o circunstancias de la vida pueden empujarte a esconderte en una cueva, como le pasó a Elías?

2. Como cristianos, podemos sentirnos abrumados y desanimados. Incluso podemos sufrir de estrés, ansiedad y depresión. Sin embargo, estos a menudo son temas tabú en la iglesia. ¿Ha sido así para ti? ¿Cómo podemos nosotros (como individuos y como iglesia) mejorar la forma en que abordamos y tratamos estos temas? ¿Qué más podemos aprender de la experiencia de Elías en 1 Reyes 19:4-8?

3. ¿Qué opinas de los «tres movimientos» que Troy propone para salir de la cueva? ¿Qué aprendes de ellos?

4. Cuando estás en la cueva, las percepciones pueden ser engañosas. Elías respondió a la pregunta de Dios de la misma manera dos veces, centrándose en cómo estaba solo, a pesar de que había 7.000 personas fieles como él (ver 1 Reyes 19:10, 14). No mucho antes, incluso había orado a Dios para que le quitara la vida (v. 4). Estaba en un lugar oscuro. ¿Qué pasos prácticos puedes tomar cuando te encuentras en una cueva? Por ejemplo: Puedo comunicarme con un amigo, un familiar o mi pastor. No tomaré ninguna decisión precipitada. Confiaré en las cosas positivas que mis amigos, familiares y Dios dicen de mí. Buscaré ayuda profesional. Viviré un día a la vez. Escucharé mis canciones favoritas. Haced vuestra propia lista como grupo. Cada uno puede guardarse la lista para usarla en los momentos difíciles.

5. De la experiencia de Elías aprendemos que nunca estamos solos. Dios siempre está a nuestro lado, y podemos sentirlo si somos sensibles a su presencia. ¿Cómo puedes recordarte a ti mismo la presencia y el amor de Dios cuando te sientes decaído? ¿Cómo puedes recordárselo a otras personas que se sientan igual?



DESAFÍO PERSONAL

Abrumado. Presionado por todos los lados. Estrés incontenible. Confundido. Desanimado. Agotado. Desilusionado. Deprimido. Agotado por la ansiedad.

¿Te sientes así a veces? ¿Conoces a alguien que se sienta así?

Haz algo bueno hoy por algún amigo o conocido que sepas que se siente decaído o que está pasando por un momento difícil. Envíale un mensaje de ánimo, dale un abrazo y hazle saber que puede contar contigo.



PROFUNDIZA

- › Jeremías 29:11-12; Proverbios 3:5-6; Santiago 4:5-8; 1 Pedro 1:13; Juan 13:17; Isaías 40:31; 2 Corintios 12:9; Filipenses 4:6-8, 4:11-13.
- › Ellen G. White, *Profetas y reyes*, cap. 12, «De Jezreel a Horeb» y cap. 13, «¿Qué haces aquí?».
- › «Debido a que el Espíritu Santo es el agente activo del nuevo pacto, y debido a que el nuevo pacto es el restablecimiento del amor de Dios en la persona humana, la obra del Espíritu Santo consiste en participar perpetuamente en un proceso de testificar sin forzar, dar testimonio sin violentar, comunicar sin coaccionar, llevando a cabo la delicada tarea de persuasión dentro de nuestros procesos de pensamiento y sentimiento. Es la delicada operación de salvarnos del pecado dejando intacta la dignidad de nuestro libre albedrío y preservando la gloria de nuestra individualidad. Entonces, la obra del Espíritu Santo se representa constantemente como una de influencia en lugar de por la fuerza.» (Ty Gibson. *The Sonship of Christ: Exploring the Covenant Identity of God and Man*. EE.UU.: Pacific Press Publishing Association, 2018, pp. 241-242.)
- › Sigo luchando contra las voces en mi mente que me dicen que no soy suficiente / Cada mentira que me dice que nunca voy a estar a la altura / ¿Soy más que sólo la suma de mis altibajos? / Recuérdame una vez más quien soy, porque necesito saberlo (oh oh) // Dices que soy amada cuando no siento nada/ Dices que soy fuerte cuando pienso que soy débil / Dices que me sujetas cuando siento que me quedo corta / Cuando siento que no pertenezco, oh, Tú dices que soy tuya / Y creo (yo), oh creo (yo) / Lo que dices de mí (Yo) / Creo // Creo que // Lo único que importa ahora es todo lo que piensas de mí / En Ti encuentro mi valor, en Ti encuentro mi identidad, (oh oh) // Tomo todo lo que tengo y ahora lo pongo a tus pies / Tienes todos mis fracasos, mi Dios, y tendrás todas las victorias. (*You Say*, canción de Lauren Daigle).
- › Para mejorar tu salud mental, asegúrate de: dormir lo suficiente; hacer actividad física con regularidad; vigilar lo que comes y bebes, y conectar con otras personas y con Dios. (Torben Bergland, *Mental Health and Lifestyle*, julio de 2019. Disponible en: <https://adventistreview.podbean.com/e/torben-berglund-mental-health-and-lifestyle-july-2019/>)
- › Visita *Secrets of Wellness*. Busca estos artículos en particular: «¡Lo que piensas es importante!», «¡Esperanza para la depresión!» y «¡Recuperándose!». Disponible en 9 idiomas en <https://www.secretsofwellness.org>.
- › *Youth Alive* es un programa diseñado para desarrollar la resiliencia entre adolescentes y jóvenes equipándolos para que tomen decisiones saludables. Más información en <https://youthaliveportal.org/en>



ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: BAJO PRESIÓN

Materiales: una o varias bolsas (según se haga un grupo o varios) con objetos cotidianos (tipo utensilios de cocina, herramientas, etc.)

Descripción de la actividad:

- El grupo se sienta en sillas dispuestas en círculo.
- Se va pasando la bolsa de objetos de uno a otro. Los participantes, por turnos, han de sacar uno de los objetos y comentar una causa de presión relacionado con ese objeto. Por ejemplo: una caja de clavos puede representar las críticas de los compañeros de clase o trabajo, mientras que unas tijeras de cocina podrían evocar algo que está recordando tus sueños o propósitos. (Es importante que haya un moderador que pueda agilizar la actividad y dar pistas a quien le cueste sacar ideas.)

Alternativa: Se puede variar la actividad o complementarla nombrando bendiciones de Dios o respuestas de Dios a problemas al sacar cada objeto, destacando el hecho de lo importante que es ser positivo cada vez que vivimos una dificultad en vez de regodearnos en la queja.

Aplicación:

Una vez hayan participado todos, reflexionad sobre los frentes de presión que tenemos a diario y constantemente y que a veces nos hacen olvidar las bendiciones. Elías se sintió abrumado y se centró en su desdicha en vez de alabar a Dios por cómo lo había librado en el pasado. Colocad la bolsa en medio y orad por todo aquello que nos agobia en nuestras vidas diarias. Entregadlo a Dios y pedidle que abra vuestros ojos para que podáis reconocer las ocasiones anteriores en las que os ha ayudado y que os ayude a confiar en que lo hará de nuevo.

ACTIVIDAD 2: ACRÓNIMOS ANTÓNIMOS

Materiales: bolígrafos y hojas de papel con la palabra SOLEDAD escrita en vertical.

Descripción de la actividad:

- Cada equipo trabajará con el acrónimo SOLEDAD, pero unos grupos (o parejas) lo harán de forma positiva y otros de forma negativa. Lo ideal es colocar una palabra (o frase) a partir de cada una de las letras como inicial, pero si esto resulta difícil se puede contar con esa letra en otra posición dentro de la palabra.
- Después de cinco minutos (o el tiempo que se considere), cada equipo comparte sus respuestas.

Aplicación:

Elías se sentía solo y desamparado, pero en la quietud de la soledad escuchó la voz de Dios y recuperó la confianza en su presencia. La soledad puede ser algo negativo, puede significar desamparo, aislamiento, etc. (nombrad palabras que hayan salido) o también puede ser un momento especial donde nos encontremos con Dios, donde nos veamos empujados a confiar en el único que de verdad puede dar sentido a nuestra vida.

Orad para tener cada día un momento a solas con Dios y para que en cualquier momento en que os sintáis solos acudáis a Dios y renovéis vuestras fuerzas en él.

¿QUIERES SER SANO?

TEXTO CLAVE: JUAN 5:1-9



«HABÍA ALLÍ UN HOMBRE QUE HACÍA TREINTA Y OCHO AÑOS QUE ESTABA ENFERMO. CUANDO JESÚS LO VIO ACOSTADO Y SUPO QUE LLEVABA YA MUCHO TIEMPO ASÍ, LE DIJO: —¿QUIERES SER SANO?».

Juan 5:5-6, RVR95

¿ERES SUPERSTICIOSO? CADA CULTURA DEL MUNDO TIENE ALGUNAS SUPERSTICIONES IRRACIONALES E INFUNDADAS.

- «No te vayas a casa después de un funeral». Ve de compras o pasa por algún lugar para que el mal espíritu no te siga a casa en este momento de dolor.
- «No dejes tus palillos en tu comida». ¿Por qué? Los números pueden ser de la suerte o no, así que si los palillos forman un cuatro, es algo malo.
- Si quieres invitar al mal, «silba una melodía en tu interior». Lo suyo es, entonces, evitar los silbidos para evitar invocar demonios.
- Parece ser que, en Alemania, si brindas con agua, ¡estás deseando la muerte de tus compañeros!
- En África, debes evitar dormir con la cabeza hacia el oeste. Eso está mal visto.
- «No juegues con tijeras». Según la tradición egipcia, resulta que si, por casualidad, juegas con tijeras sin un propósito concreto, estás invitando a la mala suerte.
- Es difícil imaginar que el invierno sea aún más largo en Islandia, pero si te dedicas a tejer en tu porche, puedes contar con que va a ser un invierno largo (o más largo).
- «No te cortes el pelo los martes».
- «No camines hacia atrás».
- «No cantes en la mesa».
- «Los gatos negros traen mala suerte».
- «Los espejos rotos son un mal pronóstico».

Seamos conscientes de lo siguiente: Dios existe, el diablo existe, y hay ángeles y demonios por ahí fuera. Lo sobrenatural es real, sin embargo, es probable que a las fuerzas espirituales no les preocupen unos palillos que formen el número cuatro en tu cuenco de arroz.



La pregunta que Jesús hizo hace tiempo sigue teniendo sentido hoy en día: «¿Quieres ser sano?»».

En la época de Jesús, la línea que separaba lo natural de lo sobrenatural era delgada. La gente, tanto los creyentes como los paganos, vivía con la conciencia de que el otro mundo estaba cerca. Con el paso del tiempo, los avances modernos, la ciencia y la tecnología han construido una pared de ladrillo en lugar de la delgada línea que separaba a los ángeles de los humanos.

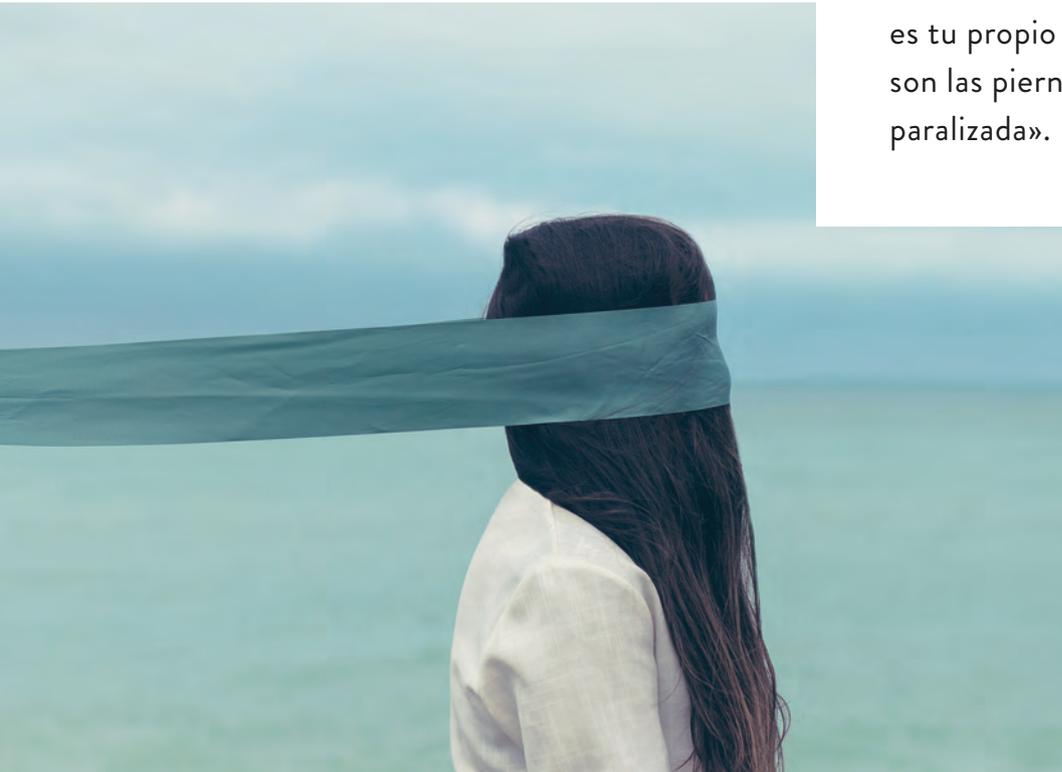
Una de las preguntas más penetrantes que Dios ha hecho jamás a una persona surgió en medio de la superstición en Jerusalén, en el estanque de Betesda. Alrededor de sus cinco pórticos, «se hallaban tendidos muchos enfermos, ciegos, cojos y parálíticos» (Juan 5:3).

Allí se encontraba un hombre que había vivido en aquel lugar durante treinta y ocho años. Llamó la atención del Salvador. Entre la multitud de personas rotas, Jesús lo «vio» y le hizo una pregunta simple, y un tanto obvia: «¿Quieres ser sano?» (Juan 5:6, RVR95).





«Cuando tu única fuente de curación es tu propio esfuerzo, tu problema no son las piernas rotas, sino tu visión paralizada».



En todo el mundo, la iglesia adventista sostiene un faro de gracia que nos invita a todos a tener una salud integral y completa. La pregunta que Jesús hizo hace tiempo sigue teniendo sentido hoy en día: «¿Quieres ser sano?». ¿A quién se le ocurriría responder con un «no»? ¿Cómo puedes dar argumentos en contra? Ya sea que desees recuperar tu fuerza física y tu resistencia, o que anheles un crecimiento más holístico, la respuesta es un «sí» rotundo.

Sin embargo, en lugar de dar una respuesta, el hombre cita una lista de excusas para explicar por qué el sueño imposible nunca se hará realidad: «Señor —respondió—, no tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua y, cuando trato de hacerlo, otro se mete antes» (Juan 5:7). Cuando en la frase solo observamos referencias al yo y ninguna a Jesús, nos encontramos ante un problema.

Cuando tu única fuente de curación es tu propio esfuerzo, tu problema no son las piernas rotas, sino tu visión paralizada. Es peor que la ceguera, porque una persona ciega buscaría ayuda. Una persona ciega usaría un bastón, se valdría del braille o contaría con un amigo. No hay peor ciego que quien no quiere ver.

A Jesús le resultaba fácil comer con malhechores, recaudadores de impuestos y prostitutas, pero tenía sus reservas con aquellos que se sentían autosuficientes. «¿Quieres ser sano?». Incluso aunque la propuesta de Jesús pareciera imposible, lo menos que podía hacer era preguntar. Preguntar da a entender que no tienes la respuesta,

y que estás abierto a que alguien más sí que la tenga. La mente paralizada ve solo lo que puede conseguir por sus propios esfuerzos. Otras personas han descubierto que lo imposible se hace más alcanzable con tan solo preguntar: «¿Cómo se puede hacer esto?».

Dios respondió a los sueños de una pareja que en su vejez deseaba tener un hijo: «¿Acaso hay algo imposible para el Señor?» (Génesis 18:14).

Job dio testimonio del poder de Dios al decir: «Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes. “¿Quién es este —has preguntado—, que sin conocimiento oscurece mi consejo?”» (Job 42:2-3).

Cuando te centras en tus propias habilidades en lugar de mirar al poder de Dios, tu propia mente «oscurece el consejo» de Dios.

Cuando tienes riquezas, te sientes tentado a confiar en tus recursos. Es natural. Si eres fuerte, confías en tus músculos. Si eres inteligente, confías en tu ingenio. Si eres sabio, tu tentación es valerte solo de tus procesos de lógica. Ante el enigma de la riqueza, los discípulos exclamaron:

«En ese caso, ¿quién podrá salvarse?». «Para los hombres es imposible» —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, «mas para Dios todo es posible». (Mateo 19:25-26)

Incluso Jesús, cuando se enfrentó a su decisión más difícil, miró su propio deseo, se volvió a Dios y declaró: «Abba, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú» (Marcos 14:36).

Si existe un deseo, existe una expectativa, y una expectativa es, en realidad, esperanza. Las expectativas tienen mucho que ver con los resultados.

El primer psicólogo que estudió esto de forma sistemática fue un profesor de Harvard llamado Robert Rosenthal. Sentía curiosidad por el impacto que tenían las expectativas de los maestros sobre el rendimiento de los estudiantes en la escuela. En 1964, realizó un experimento en una escuela primaria en San Francisco, California.

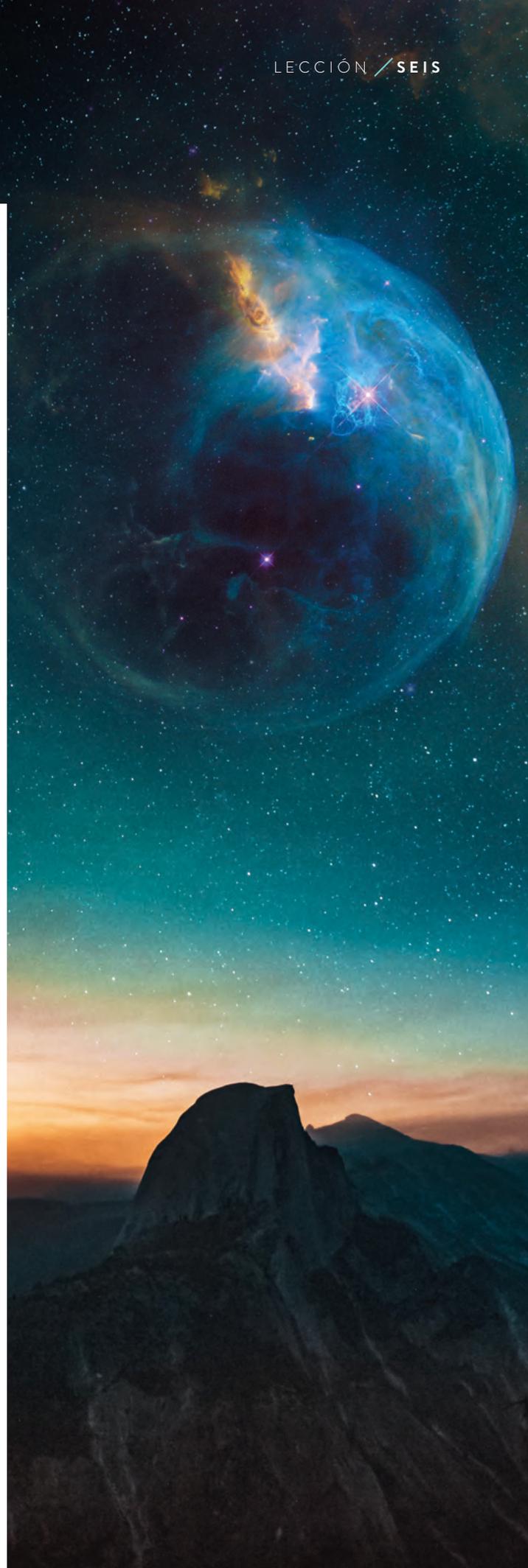
Rosenthal eligió un grupo de estudiantes al azar de cada clase y les dijo a sus maestros que, según la prueba de inteligencia que habían realizado con él, estos alumnos eran especialmente brillantes y mostrarían un crecimiento dramático en su cociente intelectual a lo largo del curso académico. En realidad, esos estudiantes no tenían nada diferente; Rosenthal había mentido sobre sus capacidades con el fin de probar su teoría. Al final, descubrió que las expectativas del maestro tuvieron un impacto fundamental en el desarrollo académico de los estudiantes, ya que los «alumnos brillantes» obtuvieron unos resultados sobresalientes tal y como había predicho.¹

Decir a los empleados de una fábrica que alcancen una producción mínima diaria no les llevará más allá de esa expectativa. Si se elimina el mínimo y se recompensa la producción, los trabajadores reportan mejores resultados que antes.



Él os invita a levantaros llenos de salud y paz. No esperéis hasta sentir que sois sanos. Creed en su palabra, y se cumplirá».

Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 172



¿QUIERES SER SANO?

La «ley de la expectativa» no es una perspectiva nueva, sino una antigua virtud del carácter de Dios:

Ciertamente os aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. (Juan 14:12)

¿Crees que esto es verdad? El Maestro espera grandes cosas, no por medio de la manipulación o del engaño, sino porque «para Dios todo es posible».

Cuando tu propia autosuficiencia te mantiene atascado, la única forma de salir es con ayuda. El hombre parálítico del estanque no era capaz de ver la naturaleza de su propio problema: él. Tu amor por Dios aumenta cuando observas cómo Jesús intenta alcanzar a aquel hombre:

—Levántate, recoge tu camilla y anda —le contestó Jesús. Al instante aquel hombre quedó sano, así que tomó su camilla y echó a andar. (Juan 5:8-9)

Cuando tú no puedes, Jesús lo consigue. La actitud de aprendizaje siempre te devolverá a un lugar donde puedas arrepentirte y cambiar de opinión. Jesús encuentra al hombre más tarde en el templo y le ofrece la «verdadera curación» que necesitaba: «Mira, ya has quedado sano. No vuelvas a pecar, no sea que te ocurra algo peor» (Juan 5:14).

¿Realmente dijo eso Jesús? La mayoría se salta el final de la historia cuando Jesús dice la cruda realidad. Aunque duele, puede sanar. El «pecado real» del hombre era verse a sí mismo como la única



La actitud de aprendizaje siempre te devolverá a un lugar donde puedas arrepentirte y cambiar de opinión».

frente en lugar de ver a Jesús como la única opción posible. La verdad lo sanaría, si él decidía responder y mirar a Jesús.

El mismo Espíritu nos llama y nos invita a responder la misma pregunta: «¿Quieres ser sano?».

El *Deseado de todas las gentes* confirma esta súplica del Espíritu:

Alcen la mirada estas almas que luchan presa de la desesperación. El Salvador se inclina hacia el alma adquirida por su sangre, diciendo con inefable ternura y compasión: «¿Quieres ser sano?» Él os invita a levantaros llenos de salud y paz. No esperéis hasta sentir que sois sanos. Creed en su palabra, y se cumplirá.

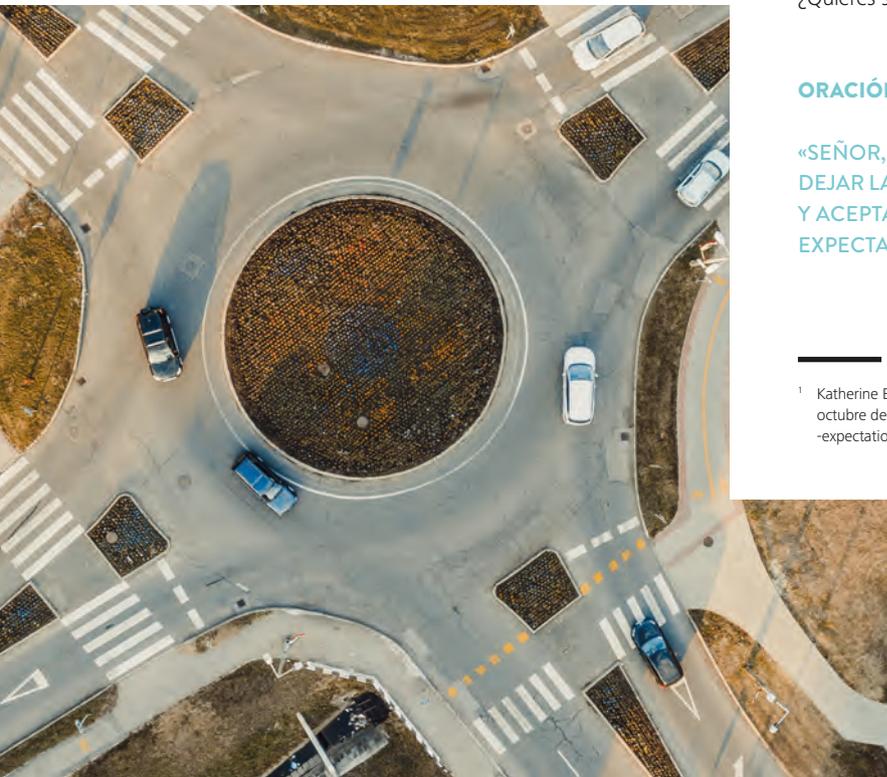
(*El Deseado de todas las gentes*, p. 172)

¿Quieres ser sano? ¿De verdad? //

ORACIÓN DEL DÍA

«SEÑOR, EL CAMBIO ME RESULTA DIFÍCIL. ES MÁS CÓMODO DEJAR LAS COSAS COMO ESTÁN. PERO, QUIERO DESPERTAR Y ACEPTAR TU INVITACIÓN DE SANARME MÁS ALLÁ DE MIS EXPECTATIVAS».

¹ Katherine Ellison, 2015, «Being Honest about the Pygmalion Effect», *Discover*, 29 de octubre de 2015. Disponible en: <http://discovermagazine.com/2015/dec/14-great-expectations>. (Consultado: 10 de marzo de 2020).





PREGUNTAS

1. Cuando Jesús le preguntó al enfermo si quería ser sano, éste respondió con un par de excusas. ¿De qué manera podemos ser nuestro peor «enemigo» cuando se trata de lograr nuestros objetivos?

2. ¿Cómo encontramos un equilibrio entre esforzarnos y permitir que Dios haga su parte?

3. «No hay peor ciego que quien no quiere ver». Contrasta con Lucas 6:41. ¿Qué lecciones aprendes acerca de juzgar, ya sea a ti mismo o a los demás?

4. «Las expectativas tienen mucho que ver con los resultados». ¿Son saludables las expectativas? Da razones para tu respuesta. ¿Cómo pueden las expectativas ayudarte a llegar a un nivel más alto? ¿Cuál es el papel de la fe en tus expectativas?

5. Adoptar un cambio requiere que seas valiente. La buena noticia es que puedes confiar en que «para Dios todo es posible» (Mateo 19:26). ¿Se te ocurren otros ejemplos y referencias bíblicas que te recuerden el poder de Dios? Tenlos en cuenta mientras persigues tus metas.



DESAFÍO PERSONAL

«¿Quieres ser sano?». En otras palabras, ¿cuáles son tus expectativas? ¿Cuáles son tus mayores sueños? ¿Qué es lo imposible que te gustaría lograr? Despeja algún tiempo en tu agenda para un momento de reflexión profunda con Dios. Cierra los ojos y ora a Dios para que te dé sabiduría.

Luego, escribe tu mayor sueño y expectativa en este momento. Puede ser algo que solo es significativo para ti, como dejar atrás el rencor que ahora te separa de tu amigo; o conseguir un excelente en tu clase de economía en la universidad; o empezar tu propio negocio «eco»; o ser el mejor hermano/hijo/hija/padre que podrías ser; o hacer tu parte para asegurarte de que tu iglesia es cariñosa y acogedora, o dar un año de tu vida como misionero. El sueño es tuyo, y ya sea grande o pequeño, es digno de perseguir. Mi sueño es (sé lo más específico posible):

Ahora que lo has escrito, date un margen concreto de tiempo para perseguirlo y define una serie de pasos pequeños, identificables y medibles para lograrlo. Haz revisiones semanales, mensuales y anuales de tu sueño. Y repite este proceso de nuevo cada vez que logres un nuevo objetivo. ¡Comparte tu viaje con un amigo!



PROFUNDIZA

- › Juan 15:16; Juan 14:12; Isaías 40:30-31; Jeremías 29:11; Hebreos 12:1; 1 Corintios 9:24-27.
- › Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 21, «Betesda y el Sanedrín».
- › «Nunca cambiarás tu vida hasta que cambies algo que haces a diario. El secreto de tu éxito se encuentra en tu rutina diaria». (Post de FaceBook de John C. Maxwell del 16 de abril de 2016. Disponible en: <https://www.facebook.com/JohnCMaxwell/posts/10154014149332954:0>)
- › «El nombre de Betesda puede interpretarse como 'Casa de la Misericordia', por lo que Jesús muestra misericordia en el lugar donde la gente buscaba misericordia. El estanque de Betesda se encontraba justo al norte del conjunto del templo y lo alimentaba un arroyo intermitente, que podría explicar que las aguas se agitaran cada cierto tiempo». («Putting the past behind you» en *The Gospel of John. Adult Sabbath School*, Lección 6, 2004, pp. 46-52. Disponible en: <http://documents.adventistarchives.org/SSQ/SS20040101-01.pdf>)
- › «Una ceguera se había abatido sobre esas personas que estaban junto al estanque; allí estaban ellas, y allí estaba Cristo, que podía sanarlos, pero ni uno solo de ellos lo buscó. Sus ojos estaban fijos en el agua, esperando que fuera agitada; estaban tan absortos en su propio camino seleccionado que el verdadero camino fue ignorado». (Charles H. Spurgeon, *Jesús en Betesda, o la espera conmutada en fe. NO. 744*, 7 de abril de 1867. Disponible en: <https://www.spurgeongems.org/schs744.pdf>).
- › La palabra traducida como «sano» es la palabra griega *ὑγιής* (hygiē). Una mejor traducción sería «completo». La pregunta debería ser, por tanto, «¿Quieres estar completo?» En este sentido, va más allá de la mera restauración de la salud, ya que incluye la transformación del corazón.



ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: TEST DEL PUNTO CIEGO

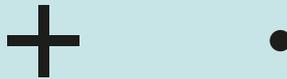
Materiales: La imagen del signo «+» y el punto.

Descripción de la actividad:

¿Sabías que tenemos un punto ciego en cada ojo? Está en la zona de la retina de donde surge el nervio óptico y en la cual no existen células sensibles a la luz, y por tanto no hay sensibilidad óptica. Normalmente, no percibimos su existencia debido a que el punto ciego de un ojo es suplido por la información visual que nos proporciona el otro y porque el cerebro rellena virtualmente la información que falta.

Para comprobar la existencia del punto ciego puedes realizar el siguiente test:

- Cierra tu ojo izquierdo y coloca tu ojo derecho a unos 50 centímetros de la cruz.
- Varía ligeramente la distancia a la cruz y podrás comprobar que el punto negro desaparece de tu campo visual.



Aplicación:

Puede parecer a veces que tenemos todo «controlado» en nuestra vida, pero siempre hay puntos ciegos a nuestro alrededor que escapan a nuestro control y esfuerzos, y únicamente Jesús es quien puede completarlos con su visión perfecta. Dedicar unos momentos para compartir tus preocupaciones con Jesús para que él complete tu punto de vista.

ACTIVIDAD 2: DE MAYOR QUIERO SER...

Materiales: Lápiz o bolígrafo y un folio para cada participante

Descripción de la actividad:

- Recuerda qué profesión querías tener cuando eras niño.
- Haz un dibujo en una hoja de esa profesión soñada.
- Poned los dibujos juntos en un lugar visible de forma anónima y tratad de adivinar quién es el autor del dibujo y cuál era la profesión soñada por cada uno de vosotros.

Aplicación:

Es maravilloso comprender que a pesar de nuestras limitaciones e imperfecciones, Dios tiene sueños y planes para nosotros que superan nuestras fronteras, y que a su lado podemos alcanzar nuestro máximo potencial.

Dedicar unos minutos para pedirle al Señor que te dé el valor necesario para llevar a cabo todos los planes que tiene para ti.

¿ENTENDÉIS LO QUE HE HECHO CON VOSOTROS?

TEXTO CLAVE: JUAN 13:12-17

«CUANDO TERMINÓ DE LAVARLES LOS PIES, SE PUSO EL MANTO Y VOLVIÓ A SU LUGAR. ENTONCES LES DIJO: —¿ENTENDÉIS LO QUE HE HECHO CON VOSOTROS? [...] OS HE DADO EJEMPLO, PARA QUE HAGÁIS LO MISMO QUE YO HE HECHO CON VOSOTROS».

Juan 13:12, 15

TRES HERMANOS SEDIENTOS SE ACERCARON A UNA FUENTE PARA BEBER UN POCO DE AGUA. AQUEL DÍA, CAÍA UN SOL DE JUSTICIA SOBRE EL PARQUE. LOS DOS HERMANOS MAYORES, DE PUNTILLAS, ESTIRABAN LA LENGUA LO MÁS QUE PODÍAN PARA REFRESCARSE CON EL AGUA FRÍA. EL MÁS JOVEN DE LOS TRES CHILLABA CON LAS MANOS EN ALTO, ESPERANDO A QUE ALGUIEN LO LEVANTARA PARA BEBER. UN HOMBRE SE DIRIGIÓ HACIA LA FUENTE PARA AYUDAR, PERO YA ERA DEMASIADO TARDE. LOS HERMANOS MAYORES YA ESTABAN EN ELLO.

Aunque poco mayores que el niño pequeño, cada hermano tomó uno de sus brazos y juntos trataron de sujetarlo cerca del grifo. Pese a que su intención era noble, pronto se dieron cuenta de que los brazos solo les daban para sostener a su hermanito durante poco tiempo, no lo suficiente para beber.

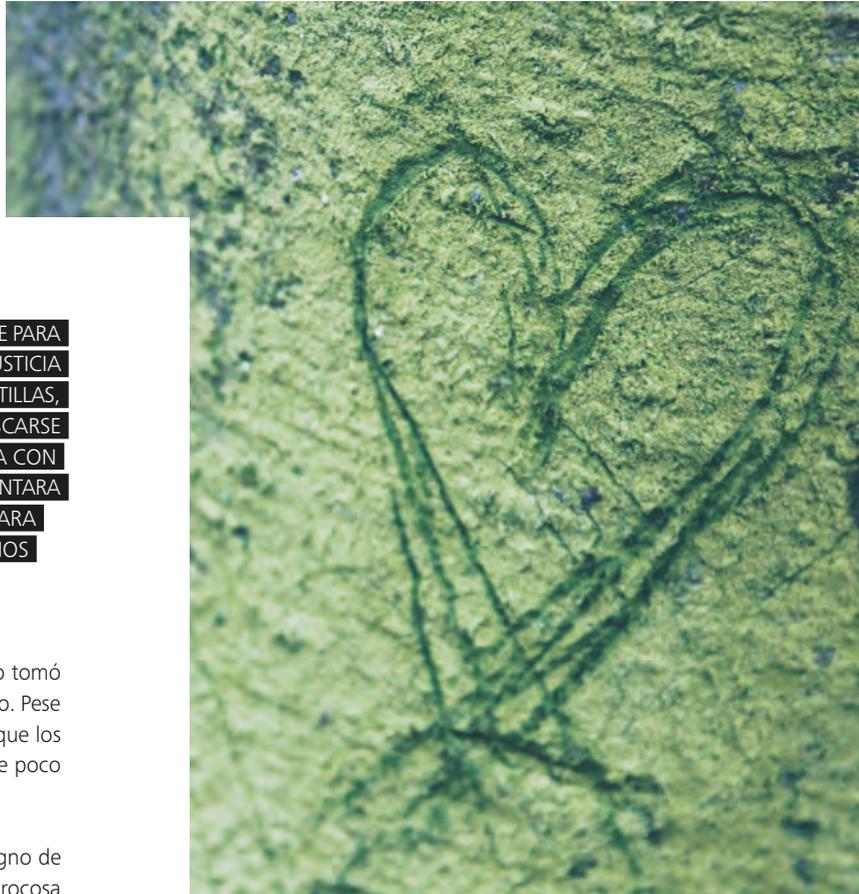
Así que los hermanos idearon otro plan; un espectáculo digno de ver. El hermano mayor se puso de rodillas junto a la fuente rocosa como si fuese un perro, para que su hermano pusiera al pequeño sediento sobre su espalda y a la vez apretara el botón de la fuente. El pequeño no pudo contener las risas al ver como el agua goteaba por el lateral de la fuente, empapando por completo a los tres niños en el proceso. Después de saciar su sed con una cantidad ingente de agua, el hermano pequeño se arrastró hasta el suelo y todos se fueron corriendo a la siguiente actividad, riendo juntos. Sed ya no tenían, pero, eso sí, habían quedado más que empapados.

La gente que presenciaba la escena se quedó con la sensación de que aquellos niños habían hecho esto antes. Fue un acto natural. El desinterés, la colaboración y la entrega brotaron de ellos como de un manantial.

Pero no siempre es así:

- › Puedes servir y no ser un siervo.
- › Puedes dar y no ser generoso.
- › Puedes ir en un viaje misionero y evitar convertirte en un misionero.
- › Puedes aprender y no llegar a ser discípulo.
- › Puedes guardar la ley y no tener los principios del carácter de Dios grabados en un corazón de carne.

Todos se quedaron tan asustados que se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva, pues lo hace con autoridad! Ordena incluso a los espíritus malignos, y le obedecen». (Marcos 1:27)



Puedes guardar la ley y no tener los principios del carácter de Dios grabados en un corazón de carne».

Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los maestros de la ley. (Mateo 7:28-29)

Jesús marcó la diferencia entre quien enseña a los demás y quien se convierte en un rabino, que significa «su excelencia» o «distinguido». El Maestro declaró: «El discípulo no está por encima de su maestro, pero todo el que haya completado su aprendizaje, a lo sumo llega al nivel de su maestro» (Lucas 6:40). De los maestros que has tenido o que te han enseñado algo, ¿a quién te gustaría imitar? No estoy hablando de copiar todos sus atributos uno a uno, sino que, de forma natural, hagas ciertas cosas porque esas personas dejaron huella en ti.

¿ENTENDÉIS LO QUE HE HECHO CON VOSOTROS?



«

Tener un corazón de servicio no es como recibir un trasplante; la transformación es gradual. El corazón y el carácter de Cristo se cultivan con el tiempo».



Para Jesús, el examen final es muy simple: «De este modo todos sabrán que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros» (Juan 13:35). Aquellos sencillos discípulos aprendieron lo que era esencial. Incluso los que los criticaban se daban cuenta de que había algo diferente en ellos. «Los gobernantes, al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran gente sin estudios ni preparación, quedaron asombrados y reconocieron que habían estado con Jesús» (Hechos 4:13).

Pablo pide a todos los creyentes que emulen a Jesús, partiendo del corazón y llegando a las acciones externas de nuestras manos:

No hagáis nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad considerad a los demás como superiores a vosotros mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.

Vuestra actitud debe ser como la de Cristo Jesús...

(Filipenses 2:3-5)

¿Anhelas tener una actitud como la de Jesús? Tener un corazón de servicio no es como recibir un trasplante; la transformación es gradual. El corazón y el carácter de Cristo se cultivan con el tiempo. Cuando los jóvenes se casan, algunos describen a su futuro cónyuge como el resultado de encontrar a su «alma gemela», pero si le planteas la pregunta a un matrimonio de muchos años, estarán de acuerdo en que un alma gemela no se encuentra, sino que, con el tiempo, te conviertes en un alma gemela.

Cuando buscas en los cuatro evangelios ejemplos de Jesús felicitando a otras personas, terminas con una lista muy breve. Así que, cuando Jesús se detiene y dice: «Este hombre es notable» o «Esta mujer es increíble», es hora de tomar nota. En la parte superior de la lista encontramos a Juan el Bautista.

Juan el Bautista, en prisión y a la espera de su muerte, sentía una incertidumbre inquietante en cuanto a la naturaleza de Jesús y su misión. Como muchos otros, Juan tenía sus expectativas acerca del Hijo de Dios, así que envió a sus discípulos a Jesús con una pregunta muy directa: ¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?» (Lucas 7:19).



Las características del Rey resuenan perfectamente con los atributos del Reino».

Juan, conocido por su valentía y audacia, tenía claras dudas sobre la misión y los métodos de Jesús. Jesús respondió con un enigma:

—Id y contadle a Juan lo que estáis viendo y oyendo: Los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen lepra son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas. Dichoso el que no tropieza por causa mía.

(Mateo 11:4-6)

Muchos se quedarían boquiabiertos por la respuesta, pero las palabras retumbaron como una campana gloriosa en los oídos de Juan el Bautista. Las características del Rey resuenan perfectamente con los atributos del Reino. Ellen G. White describió este momento en el que se le encendió la bombilla a Juan así:

Los discípulos llevaron el mensaje, y bastó. Juan recordó la profecía concerniente al Mesías: «Me ungió Jehová; hame enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel; a promulgar año de la buena voluntad de Jehová» (Isaías 61:1, 2). (El Deseado de todas las gentes, p. 188)



Aunque Juan el Bautista muriese en prisión, su vida de servicio desinteresado allanó el camino para Jesús y esa es nuestra primera y mayor lección. Esa es la razón por la cual Jesús utiliza a Juan como ejemplo de un estudiante que da con la respuesta correcta. Jesús dijo: «Os aseguro que entre los mortales no se ha levantado nadie más grande que Juan el Bautista...» (Mateo 11:11a). Ahora bien, aunque Jesús pone a Juan entre los primeros de la clase, la siguiente frase del texto resalta cuál es la lección profunda: «sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él» (Mateo 11:11b). En otras palabras, cuando te consideras menor y consideras más grandes a los demás, entonces empiezas a entender la naturaleza del Reino y del Rey. El principio fundamental es que servir a los demás es esencial en nuestra relación con Dios.

Muchos meses más tarde, Jesús reunió a sus alumnos en el aposento alto para el repaso final de la clase. En lugar de enseñarles como rabino, Jesús actuó como un siervo, lavándoles los pies.

Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo:

—¿Entendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues, si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado ejemplo, para que hagáis lo mismo que yo he hecho con vosotros. (Juan 13:12-15)

En las lecciones pasadas, las preguntas de Dios pueden haberte hecho reflexionar como nunca. Pero no basta con amar la historia de la Biblia. No basta con entender el plan de salvación tal y como se revela en las Escrituras. No basta con estar de acuerdo con que el Rey es digno de tu adoración y las reglas del Reino son dignas de ser obedecidas. El Maestro te hace la prueba final con esta pregunta: «¿Entiendes lo que he hecho contigo?»

Una vez respondas a la pregunta del Maestro, depende de ti, el estudiante, enseñar a otros. Tal y como te lo ha enseñado él mismo, deberías ser como el Maestro. Practica lo que predicas, o mejor aún, predica lo que practicas. //

ORACIÓN DEL DÍA

«SEÑOR, ABRE MIS OJOS Y AYÚDAME A ENTENDER LO QUE HAS HECHO POR MÍ. QUIERO QUE MI SERVICIO A LOS DEMÁS FLUYA DE LA VERDAD DE QUE ME HAS AMADO PRIMERO».



Al lavar los pies a sus discípulos, Cristo dió evidencia de que haría, por humilde que fuera, cualquier servicio que los hiciese herederos con él de la eterna riqueza del tesoro del cielo. Sus discípulos, al cumplir el mismo rito, se comprometen asimismo a servir a sus hermanos. Dondequiera que este rito se celebra debidamente, los hijos de Dios se ponen en santa relación, para ayudarse y bendecirse unos a otros».

Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 606



PREGUNTAS

1. En la época de Jesús, lavar los pies polvorientos de los invitados era una tarea reservada para el siervo menor de la casa. ¿Qué tarea podría haber utilizado Jesús hoy como ejemplo para hacerse entender? ¿Qué es lo más difícil y menos atractivo que podrías hacer por alguien hoy en día?

2. «Puedes servir y no ser un siervo. Puedes dar y no ser generoso...». Troy enumera una serie de acciones que podemos hacer con el corazón y la motivación equivocados. ¿Qué elemento/s de la lista de Troy te ha/n impactado más? ¿Puedes pensar en más ejemplos? ¿Por qué es importante tener la actitud correcta al servir a los demás?

3. ¿Cuáles son los beneficios de servir a los demás? ¿Alguna vez has visto a alguien compartiendo su fe por medio del servicio? Comparte algunas de tus experiencias con el servicio y explica cómo te hizo sentir.

4. Imagina a Jesús lavándoles los pies a los discípulos. ¿Qué aprendes acerca de él de su ejemplo? ¿Cómo te ayuda su ejemplo a comprender mejor los principios de su reino?

5. ¿Qué podemos hacer para fomentar un espíritu de servicio en nuestra iglesia? ¿Cómo podemos servirnos mejor los unos a los otros?



DESAFÍO PERSONAL

Piensa cómo podrías servir a los demás hoy. Si quieres ir más lejos, prueba a incluir estas actividades regularmente en tu agenda, por ejemplo, una vez a la semana o una vez al mes.

Aquí tienes algunas ideas:

- › Ofrece tu tiempo de forma voluntaria.
- › Prepara un paquete especial con provisiones para un alumno o un misionero.
- › Limpia la casa de alguien que está enfermo o de una embarazada.
- › Visita un hospital infantil local.
- › Limpia la basura de un parque local.
- › Haz un acto aleatorio de bondad.
- › Ayuda a una persona mayor con sus compras de la semana.

Dile a la persona a la que ayudas que puede mostrar su gratitud por tu servicio ayudando a otra persona a su vez. ¡Comencemos una «cadena de favores»!¹



PROFUNDIZA

- › 1 Juan 3:16-18; Hebreos 10:24; Gálatas 6: 9-10; 1 Tesalonicenses 5:9-11; Miqueas 6:8; Mateo 5, 6 y 7; Lucas 7:36-50.
- › Ellen G. White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 71, «Un siervo de siervos».
- › «Jesús redefinió la grandeza al inclinarse con la toalla y la palangana». (Gillespie, Timothy. «Transformando el mundo» en *El reino de Dios: La eternidad comienza ahora. Semana de oración para jóvenes de 2014*, Departamento de jóvenes de la Asociación General de la IASD (ed.), p. 21, ver también pp. 19 a 26. Disponible en: <http://bit.ly/sojae2014>
- › «La imagen de Jesús lavando los pies de sus discípulos representa su perdón de los pecados cometidos después del bautismo. La imagen de los discípulos lavándose los pies unos a otros representa nuestra voluntad de perdonar esas irritaciones y transgresiones diarias que amenazan con destruir la unidad en amor que Jesús deseaba para sus discípulos (ver también Juan 13:34-35)». («Putting the Past Behind You» en *The Gospel of John. Adult Sabbath School Bible Study Guide*, Lección 6, 2004, p. 81. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/SSQ/SS20040101-01.pdf>.)
- › Considera estos siete principios del reino de Dios: misericordia y compasión (Marcos 6:34); amor (1 Juan 4:16); gracia (1 Corintios 1:4-5); fe (Marcos 11:22-24); Dios como autoridad (Salmos 95:7); poder (1 Crónicas 29:11); y unidad y comunión (2 Corintios 13:14). ¿Se te ocurre alguno más?

¹ Ver *Cadena de favores*. Dir. Mimi Leder/Warner Bros, 2000. Película. <https://www.filmaffinity.com/es/film371351.html>



ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: FREERICE.COM

Materiales: teléfonos móviles, conexión a internet

Descripción de la actividad:

FreeRice es una iniciativa del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, que pretende recaudar fondos para la lucha contra el hambre en el mundo. A través de un juego educativo, los usuarios van donando granos de arroz que a su vez han sido donados por las empresas patrocinadoras del sitio, que colocan en él banners de publicidad.

Periódicamente, la ONU cobra en efectivo el monto correspondiente a los granos de arroz conseguidos por los usuarios, que es redistribuido en forma de arroz y otros alimentos en comunidades pobres alrededor del mundo mediante el Programa Mundial de Alimentos.

Para esta actividad, visitad la página web www.freerice.com a través de vuestros teléfonos móviles y jugad alguna partida juntos, para poner vuestro granito de «arroz» como grupo.²

Aplicación:

A nuestro alrededor existen numerosas herramientas de cooperación que nos permiten, a través de pequeños gestos, marcar la diferencia en la vida de otras personas que se encuentran en situaciones más complicadas que la nuestra, tal y como lo hacía Jesús con quiénes le rodeaban.

ACTIVIDAD 2: LOS TESTIGOS

Materiales: 1 Biblia, 1 folio, 1 lápiz o 1 bolígrafo

Descripción de la actividad:

- › Buscad en la Biblia el Salmo 150.
- › Tenéis 10 segundos para leer el Salmo y tratar de memorizarlo literalmente.
- › Entre todos, tenéis que conseguir transcribir en el folio de la manera más literal posible el texto que acabáis de leer.

Aplicación:

Cuando nos enfrentamos a una realidad, cada persona aporta su visión personal. Jesús valoraba esta individualidad y se ponía al servicio de la gente para lograr que éstos tuvieran una visión global de su mensaje.

Ora y agradece a Jesús por lo enriquecedor que es ayudar a otras personas.

² El juego está en inglés, pero es muy básico y no requiere de un gran conocimiento de la lengua inglesa. También puedes usar esta propuesta como idea y buscar alguna otra iniciativa similar en español.

¿QUÉ TIENES EN LA MANO?

TEXTO CLAVE: ÉXODO 4:1-4

«"¿QUÉ TIENES EN LA MANO?",
PREGUNTÓ EL SEÑOR.
"UNA VARA", RESPONDIÓ MOISÉS».

Éxodo 4:2

«ME SIENTO INCÓMODO».

«TENGO MIEDO».

«ME DA VERGÜENZA».

«ME AGOBIO CON FACILIDAD».

«ESO NO SE ME DA BIEN».

«NO PUEDO».

«NO SOY CAPAZ».

Este es el tipo de respuestas que damos cuando creemos que algo nos es imposible. La mayoría de las veces, no se trata tanto de la tensión que existe entre lo posible y lo imposible, sino más bien de que nos sentimos incapaces y pensamos que otras personas pueden hacerlo mejor.

Si alguien te pide que prediques, es posible que respondas: «¡Ni hablar! Si tengo que hablar en público, me muero». Aunque la verdad es que puede que sea más probable que se muera una persona mientras se cepilla vigorosamente los dientes que mientras habla delante de un público.

También puedes decir: «Siento pánico. Me da vergüenza. Me siento incómodo. Estoy completamente seguro de que hay otras personas mejor preparadas que yo». Y es muy probable que eso sea cierto. Sin embargo, a la hora de la verdad, si alguien te pide que hagas algo para lo que no te sientes ni preparado ni cualificado, ¿cuál es tu respuesta?



A la hora de la verdad, si alguien te pide que hagas algo para lo que no te sientes ni preparado ni cualificado, ¿cuál es tu respuesta?».

Una noche oscura y lluviosa, tres chicas fueron testigos de cómo el coche de delante se desviaba hacia el lado de la carretera y chocaba contra un árbol. Sin dudar, las chicas se pararon a ayudar. Cuando se acercaron al coche, encontraron una mujer, inconsciente, en el asiento del conductor y dos niños llorando en la parte de atrás. Otro coche también se detuvo y una mujer se unió a ellas y comenzó a evaluar la situación. La mujer les explicó: «Soy enfermera. Ya he pedido ayuda y una ambulancia está de camino. ¿Me echáis una mano?».

Las tres chicas, que tendrían entre 17 y 18 años, tenían la impresión de que no podían hacer nada, pero aún así asintieron automáticamente con la cabeza. Después de comprobar los signos vitales de la conductora, la enfermera habló con calma y a la vez firmeza: «Necesito ayuda. La madre está sangrando por la pierna y el costado. Necesito que saquéis a los niños del coche con sus asientos». Dos de las adolescentes desengancharon los asientos del coche y llevaron cuidadosamente a los niños al suyo para mantenerlos a salvo. La chica restante oyó la voz de la enfermera llamándola: «¡Tú! ¡Por favor! Ayúdame a detener la hemorragia».

La enfermera encontró algo de ropa para presionar la herida y le dio instrucciones a la joven: «Sujeta este paño con fuerza sobre su pierna, justo aquí».

La chica confesó: «Ver sangre me sienta mal. Me mareo. ¡Voy a vomitar!».





“Prestar atención” abre las puertas a nuevas oportunidades de cooperación con las personas».

El Dios eterno que tiene un plan maestro para rescatar a 2 millones de personas de Egipto hace una pausa y pregunta: «¿Qué tienes en la mano?».

Es obvio que Dios sabe que el artículo en cuestión es una vara. Dios sabe que Moisés sabe que su vara es solo un palo. Seguro que ya conoces la historia, pero vamos a leerla de nuevo:

—¿Qué tienes en la mano? —preguntó el Señor.
—Una vara —respondió Moisés.
—Déjala caer al suelo —ordenó el Señor.

Moisés la dejó caer al suelo, y la vara se convirtió en una serpiente. Moisés trató de huir de ella, pero el Señor le mandó que la agarrara por la cola. En cuanto Moisés agarró la serpiente, esta se convirtió en una vara en sus propias manos.

(Éxodo 4:2-4)

La Biblia está llena de momentos en los que Dios usa cosas ordinarias para hacer actos extraordinarios a favor de su reino.

«¿Qué tienes en la mano?».

La vara en tu mano es tu atención. A lo largo de cada día, absorbes todo lo que ves, y sin embargo, no ves todo lo que absorbes. La mente humana crea hábitos de pensamiento y de percepción, así que después de un tiempo empiezas a perder de vista aquellos estímulos que se repiten con regularidad, a no ser que estés atento.

Si quisieras ver cosas que son de color naranja, te centrarías en observar e identificar todo lo naranja. No te darías cuenta de que existen tantas cosas naranjas a tu alrededor si no prestaras atención.

John Stilgoe es un profesor de Harvard que da clases sobre la historia del paisaje.¹ Su clase consiste en realmente ver y darse cuenta de las cosas. Si estuvieras en esa clase y te pusieras a mirar por la ventana, es probable que ya estarías haciendo los deberes. La clave para el

Con voz tranquila, pero imponente, la enfermera respondió: «Siéntate junto a ella por si te mareas. También puedes vomitar si quieres. Pero, pase lo que pase, asegúrate de mantener presión sobre la herida».

Ella mantuvo la presión y hasta vomitó un par de veces también, pero, gracias a ella, cuando llegó la ambulancia, toda la familia se salvó.

Claramente, a veces se nos pide que hagamos cosas no porque seamos capaces, sino porque estamos disponibles. Cuando Dios lo llamó para que fuera el portavoz de la libertad, Moisés respondió con una serie de excusas de por qué no podía. Dios oyó las protestas de Moisés, y respondió: «¿Qué tienes en la mano?» (Éxodo 4:2).

En aquel momento, Dios se presentó como «YO SOY» y le explicó la misión de una revolución masiva en Egipto. Dios le dijo a Moisés por qué, qué, cuándo, dónde y cómo ocurriría el éxodo, sólo para encontrarse ante un Moisés paralizado por la incertidumbre. Puedo oír a Moisés decir: «Es un gran plan. Está todo pensado hasta el más mínimo detalle, es un plan perfecto, excepto por un pequeño problema: ¡yo!».

«Tú puedes ser “YO SOY”, pero yo soy quien soy y eso no pinta bien para tu plan».

éxito es hacerte un experto en prestar atención al mundo que te rodea. Si solo ves lo que ya crees, tu lente para visualizar la vida se reducirá cada vez más con el paso de los días. «Prestar atención» abre las puertas a nuevas oportunidades de cooperación con las personas.

Al mirar los evangelios, descubrirás frases como «Jesús la vio» o «Jesús vio a la multitud». Jesús prestó atención. ¿Ves bien? ¿Alguna vez caminas y ves a las masas sin pararte a pensar en el alma de ninguna de ellas? Dios usa a las personas que están prestando atención al igual que Moisés, que «vio» un extraño arbusto ardiente y respondió. Dios puede usar a cualquiera que esté disponible para responder: «Aquí me tienes» (Éxodo 3:4).



Al igual que Moisés, es normal que sientas la tentación de ver tus propias habilidades y deficiencias en lugar de percibir el llamado de Dios en tu vida».

Tal vez sientes que no estás ni cualificado ni preparado. Quizás ni siquiera estás seguro de si estás 100% comprometido con Dios. ¡Pues ponte en la cola y únete al club! Porque Dios usa a la gente común para hacer tareas extraordinarias.

«¿Qué tienes en la mano?».

Dios quiere tu atención, y también necesita de tu esfuerzo. No es una contradicción primero afirmar que Dios usa tus debilidades y luego pedirte que des lo mejor de ti a Dios. Pablo compartió una conversación sobre las fortalezas y las debilidades con los corintios. Dios le habló directamente:

Pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en las debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Corintios 12:9-10)

Pensemos ahora en el «salón de la fama» que se encuentra en Hebreos 11. Todos los nombres que se enumeran allí no son nombres de héroes ni de personas que actuaron siempre de manera heroica. Lo que sí tienen todos en común es que respondieron: «Aquí me tienes». Y tú, ¿estás disponible?

Pedro se suma a la conversación acerca del papel que juega el esfuerzo en nuestra cooperación con Dios. Tras recordar a los creyentes que son salvados por la gracia de Dios, Pedro aporta un consejo:

Precisamente por eso, esforzaos por añadir a vuestra fe, virtud; a vuestra virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. (2 Pedro 1:5-7)

Todos aquellos que estén dispuestos a darlo todo a Dios se embarcan en un camino de crecimiento. Ahora bien, no confundas la cooperación con Dios cuyo resultado es el crecimiento con la aceptación de la salvación de Dios que es un regalo. El crecimiento ocurre como resultado de estar disponible; la salvación eterna la recibes como un regalo de la gracia otorgado en la cruz. Es fácil confundirse porque ambos (el crecimiento y la aceptación de la gracia) ocurren en el contexto de una relación con Dios. Pedro aclara esto todavía más cuando dice:

Porque estas cualidades, si abundan en vosotros, os harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que seáis inútiles e improductivos. En cambio, el que no las tiene es tan corto de vista que ya ni ve, y se olvida de que ha sido limpiado de sus antiguos pecados. (2 Pedro 1:8-9)

Si te cuesta lidiar con los sentimientos de culpa y la decepción por todas las promesas que has dejado de cumplir o todas las veces que has abandonado un compromiso que has hecho con Dios en el pasado, lee ese pasaje de nuevo. No estás perdido, pero tienes un problema con el «yo». Al igual que Moisés, es normal que sientas la tentación de ver tus propias habilidades y deficiencias en lugar de percibir el llamado de Dios en tu vida. Verte a ti mismo, tus carencias y habilidades, o incluso tu personalidad como la fuente es ser «miope». Dios te invita a emprender un viaje en el que él utilizará «la vara» que tienes en tu mano.

Dios usa tu atención y tu esfuerzo, pero todavía tienes en tu mano una vara más que él te invita a considerar. El día de hoy es el regalo más útil que puedes entregar a Dios. Si dejas para más adelante el momento de responder al llamado de Dios, la dilación te pasará factura en el corazón. La indecisión te consumirá por dentro de forma silenciosa y asidua, y a la vez te generará sentimientos de culpa y vergüenza. Se te irá la vida intentando evitar y negar la realidad y te centrarás en distraerte a ti mismo. Lo único que conseguirás haciendo esto es impedirte a ti mismo encontrar la paz, la alegría y el amor que deseas. La mentira es pensar que puedes esperar hasta mañana porque entonces será más fácil o estarás más seguro de ti mismo o tendrás más clara la invitación de Dios.

La misma Voz que habló hace tiempo desde un arbusto en llamas todavía te llama hoy con peticiones aparentemente imposibles. La pregunta es: «¿Qué tienes en la mano?». Una simple metáfora que te recuerda que Dios te está llamando a estar disponible porque él mismo te capacitará. //

ORACIÓN DEL DÍA

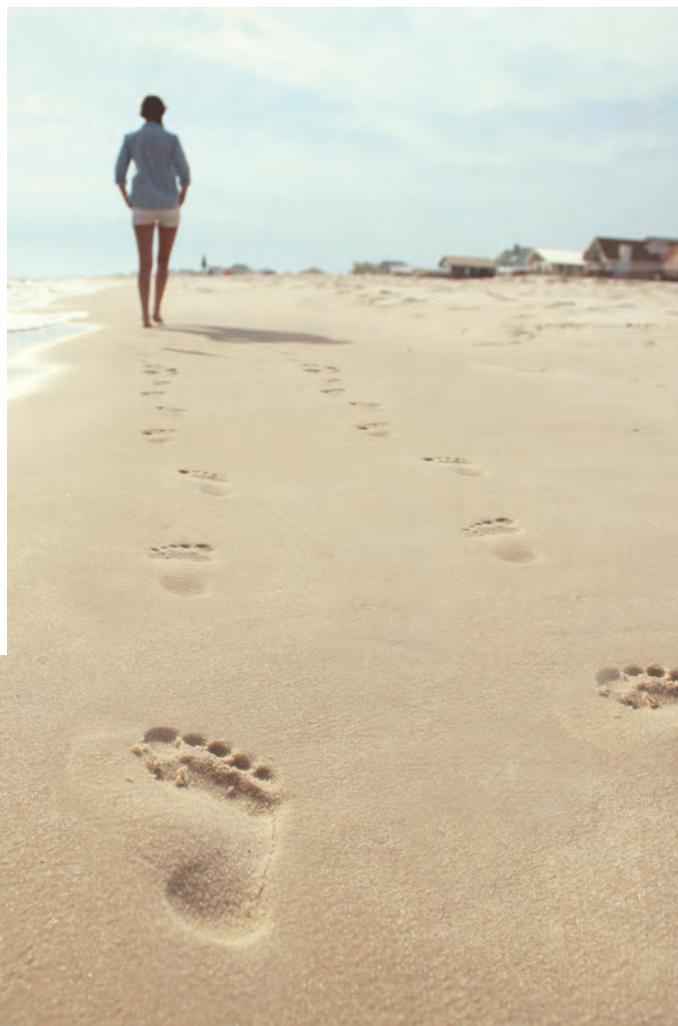
«SEÑOR, AYÚDAME A SER VALIENTE Y A USAR MIS DONES PARA TU SERVICIO. QUIERO QUE SE MULTIPLIQUEN COMO SUCEDIÓ CON LA GENTE DE LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS. AYÚDAME A CONFIAR EN QUE ME CAPACITAS CUANDO ME SIENTO INCAPAZ».

¹ Petey E. Menz. «John Stilgoe's Secret History», *The Harvard Crimson*, 2 de abril de 2015. Disponible en: <https://www.thecrimson.com/article/2015/4/2/scrutiny-john-stilgoe/>.



El mismo Salvador compasivo vive en nuestros días, y está tan dispuesto a escuchar la oración de la fe como cuando andaba en forma visible entre los hombres. Lo natural coopera con lo sobrenatural. Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así».

Ellen G. White, *El conflicto de los siglos*, p. 515





PREGUNTAS

1. **¿Qué se te da bien? Comparte algunos de tus dones y talentos con el grupo. ¿Cómo puedes usar esos dones en la iglesia?**

2. **Claramente, Moisés se sintió fuera de su zona de confort cuando Dios lo llamó. ¿Cómo te enfrentas a la duda, la inseguridad y el miedo?**

3. **¿Alguna vez has evitado hacer algo que sentías que Dios te llamaba a hacer? ¿Qué excusas pusiste? ¿Cuál fue el resultado?**

4. **¿Crees que Dios nos llama generalmente a hacer cosas con las que nos sentimos cómodos porque nos ha dado los dones para ello? ¿O crees que Dios nos llama a propósito a hacer algo fuera de nuestra zona de confort para ayudarnos a crecer? Explica tu respuesta. Ahora contrasta con Mateo 25:14-30.**

5. **Troy te propone tres cosas que puedes usar para Dios: tu atención, tu esfuerzo y el día de hoy. Además, termina el tema con una poderosa afirmación: «Dios te está llamando a estar disponible porque él mismo te capacitará». ¿Qué te dice a ti personalmente la pregunta de Dios: «¿Qué tienes en la mano?»?**



DESAFÍO PERSONAL

Hemos llegado al final de esta serie de estudios, que nos han inmerso en un viaje de descubrimiento, en el que nos hemos encontrado con ocho preguntas que Dios hizo a lo largo de la historia. Esas preguntas todavía son de aplicación para nosotros hoy.

Ahora te presentamos cuatro desafíos diferentes, para que elijas cómo quieres terminar este viaje y empezar uno nuevo.



1

Tómate un tiempo para repasar todas las lecciones, especialmente la de tus expectativas y sueños (lección 6). Considera también las actividades de las páginas 76 y 77. Ahora utiliza la página 74 para escribir tus propias conclusiones de este viaje. ¿Qué es lo que más te ha impactado? ¿Cuáles son los siguientes pasos para ti?



2

¿Se te ha hecho corto el tiempo para completar alguno de los desafíos personales? Ahora es un momento perfecto para retomarlo. Puedes elegir centrarte en un desafío personal y transformarlo en una meta semanal, mensual o anual.



3

Utiliza el texto clave de cada lección durante tu tiempo de devoción personal. Utiliza estas cinco preguntas para sacar el máximo provecho del texto. Anota tus respuestas en un diario.

- › ¿Qué hay de nuevo?
- › ¿Qué te sorprende?
- › ¿Qué es lo que no entiendes?
- › ¿Qué obedecerás o aplicarás?
- › ¿Qué compartirás con alguien esta semana?



4

Crece en tu vida de oración.¹ La oración es una parte vital de la fe cristiana. Es la forma en que te comunicas con Dios. Ellen G. White dice que «orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo» (*El camino a Cristo*, p. 93). Teniendo esto en mente, aquí tienes algunos pasos que pueden ser de ayuda:

- › Dedicar tiempo en tu rutina para orar con Dios de forma regular. Solemos sacar tiempo para lo que es importante para nosotros, como nuestros amigos, eventos especiales o incluso nuestras series de televisión favoritas. Haz lo mismo con tus conversaciones con Dios. Establece una hora para reunirte con él todos los días, incluso si solo son diez minutos al principio. Cuanto más ores, más fácil te resultará.
- › Ahora elige un lugar especial para tu encuentro con Dios, un lugar que sea único y significativo para encontrarte con el Creador del Universo.
- › Utiliza el acrónimo A.C.A.P.² (Adoración, Confesión, Agradecimiento y Petición) para guiar tu tiempo de oración:

- La **adoración** es la oración que alaba y adora a Dios.
«Al mandarnos a glorificarlo, Dios nos invita a disfrutarlo».³
«Así que ofrezcamos continuamente a Dios, por medio de Jesucristo, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su nombre» (Hebreos 13:15).
El Salmo 150 es una invitación a alabar a Dios con todo lo que tenemos.
Proclama la bondad y la misericordia de Dios. Alábalo por su amor inquebrantable. Reconócelo como Creador. Expresa asombro por su nombre. Fija tus ojos y tu mente en el carácter de Dios. Concéntrate en quién es Dios.
- La **confesión** es la oración honesta sobre el pecado.
«No hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que Él no lo pueda leer, ni perplejidad tan grande que no la pueda desenredar» (Ellen G. White, *El camino a Cristo*, p. 100).
«Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad» (1 Juan 1:8-9).
Sé honesto. Sé específico. Sé abierto. Admite tu error. Admite tu propia oscuridad. Confesar le permitirá a Dios ayudarte a seguir adelante; te sanará y te ayudará a empezar de nuevo.
- El **agradecimiento** es la oración de gratitud expresada a Dios con humildad.
«...somos muy parcos en dar gracias. Constantemente estamos recibiendo las misericordias de Dios y, sin embargo, ¡cuán poca gratitud expresamos! ¡cuán poco le alabamos por lo que ha hecho en nuestro favor!» (Ellen G. White, *El camino a Cristo*, p. 103).
«Dad gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para vosotros en Cristo Jesús» (1 Tesalonicenses 5:18).
Resalta lo que Dios está haciendo o lo que ha hecho. Piensa en lo que tienes. Recuerda a las personas importantes de tu vida. Regocíjate en los momentos especiales que has vivido. Recuerda tus bendiciones y oportunidades. La gratitud cambia nuestra actitud para bien.
- La **petición** es la oración de súplica, de pedir algo a Dios.
«Algo sucede cuando oro por los demás de esta manera. Llevarlos a la presencia de Dios cambia mi actitud hacia ellos y, en última instancia, tiene un efecto sobre nuestra relación».⁴
«Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá» (Mateo 7:7).
Presenta tus peticiones específicas a Dios, por ti y por los demás (intercesión).
- » Date un tiempo de silencio al final para permitir que el Espíritu de Dios hable a tu corazón.

Para obtener más inspiración sobre la oración, puedes ver la película *War Room* (ver www.warroomthemovie.com para más información. También está disponible en Netflix).

Y recuerda, también puedes orar a lo largo del día, dondequiera que estés. «No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las multitudes de las calles o en medio de una sesión de nuestros negocios, podemos elevar a Dios una oración...» (Ellen G. White, *El camino a Cristo*, p. 99).

¹ Este plan de oración está basado en diversas fuentes: Ellen G. White. *El Camino a Cristo*, cap. 11; Un plan de oración de Samuel Gil, presentado en las II Jornadas de Estudiantes Adventistas (AEGUAE) en España en 2015; y Stephen & Alex Kendrick. *The Battle Plan for Prayer: From Basic Training to Targeted Strategies*. Nashville, Tennessee: B&H Publishing Group, 2015, pp. 40-47 (Disponible en español bajo el título: *El plan de batalla para la oración: Del entrenamiento básico a las estrategias con propósito*).

² Basado en: Stephen & Alex Kendrick. *The Battle Plan for Prayer: From Basic Training to Targeted Strategies*. Nashville, Tennessee: B&H Publishing Group, 2015, pp. 40-47.

³ C.S. Lewis. *Reflections on the Psalms*. San Francisco: Harper Collins, 2017, p. 112 (Disponible en español bajo el título: *Reflexiones sobre los salmos*). Lewis también añade: «Creo que nos deleitamos en alabar aquello que disfrutamos porque la alabanza no solo expresa nuestro gozo sino que lo completa... Resulta frustrante descubrir un nuevo autor y no poder decirle a nadie lo bueno que es... Cuanto más digno de alabanza sea el objeto, mayor será el deleite» (*Idem*, p. 111).

⁴ Philip Yancey. *Prayer: Does It Make a Difference?* Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2010, p. 303 (Disponible en español bajo el título: *La oración: ¿Hace alguna diferencia?*).



MIS PENSAMIENTOS

¿Qué es lo que más te ha impactado de estas ocho lecciones? ¿Cómo lo aplicarás en tu vida?

PROFUNDIZA

- › Mateo 25:14-30; 1 Corintios 12; Romanos 12:3-13; Efesios 4:7-8;
- › Ellen G. White, *Patriarcas y Profetas*, cap. 22, «Moisés» y *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 25, «Cómo enriquecer la personalidad».
- › Ellen G. White, *Camino a Cristo*, cap. 11, «La comunión con el Creador», Madrid: Editorial Safeliz, 2013.
- › Test de dones espirituales. Disponible en: <http://bit.ly/donesespirituales>
- › «Moisés a los cuarenta años nos gusta. ¿Pero Moisés a los ochenta? De ninguna manera. Demasiado viejo. Demasiado cansado. [...] ¿Qué impacto causaría al faraón? No es el hombre indicado para la tarea. [...] Moisés no habría ido. Tú no lo habrías enviado. Yo no lo habría enviado. Pero Dios sí lo hizo. ¿Cómo se entiende esto? [...] Pobre Moisés. Ni siquiera sabía que estaba inscrito. Pero sí lo estaba. Y, adivina qué. También lo estás tú. La voz de la zarza es la voz que te susurra. Te recuerda que Dios aún no ha acabado contigo». (Max Lucado. *Gente común en las manos de un Dios poco común*. Nashville, Tennessee: Thomas Nelson, 2009, pp. 127-128).
- › «No son las actividades o los logros que encadenamos los que hacen que nuestras vidas merezcan la pena, sino los corazones de sabiduría que ganamos y usamos en el camino». (Lysa TerKeurst. *The Best Yes: Making Wise Decision in the Midst of Endless Demands*. Nashville, Tennessee: Nelson Books, 2014, pp. 228-229)
- › «...cada vez que hacéis una elección estáis transformando el núcleo central de lo que sois en algo ligeramente diferente de lo que erais antes. Y considerando vuestra vida como un todo, con todas sus innumerables elecciones, a lo largo de toda ella estáis transformando este núcleo central en una criatura celestial o en una criatura infernal: en una criatura que está en armonía con Dios, con las demás criaturas y con sí misma, o en una que está en un estado de guerra con Dios, con sus congéneres y con ella misma. [...] Cada uno de nosotros, en cada momento, progresa hacia un estado o hacia otro». (C.S. Lewis. *Mero Cristianismo*. Madrid: Ediciones Rialp, 2009, p. 107.)
- › «Una de las “evangelistas” más eficaces que he conocido nunca fue una niña con fibrosis quística, acostada en una habitación de hospital, enferma terminal. Dos años antes, había recibido un trasplante doble de pulmón, pero había empezado a sufrir complicaciones poco después. Unos meses más tarde, le diagnosticaron un tipo de cáncer muy agresivo. Los médicos le dijeron que no había nada más que pudieran hacer y que le quedaba menos de un año de vida. Para la mayoría, su historia resultaba devastadora y trágica: la vida de una joven terminada antes de tiempo. Pero no recuerdo haber estado nunca ante una persona que desprendiera tanta serenidad y alegría como ella. Ella le contaba a los médicos y enfermeras de su planta, y a cualquier otra persona que estuviera dispuesta a escuchar, que lo que estaba pasando no era nada comparado con lo que Dios había preparado para ella en la eternidad; que nuestras vidas, ya sea que vivamos hasta los 20 o los 120 años, son solo pequeñas gotas de agua en comparación con la belleza del océano de la eternidad. Durante sus últimos meses de vida, parecía que cada semana me encontraba con personas nuevas en nuestra iglesia como resultado de su testimonio. Su vida era una zarza ardiente que invitaba a las personas a desviar la mirada de su día a día. ¿Te encuentras ante una de esas zarzas ardientes ahora? ¿Te has parado un momento para escuchar?» (J.D. Greear. *Not God Enough: Why Your Small God Leads to Big Problems*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2018, pp. 51-52.)
- › ¿Qué te ha parecido este recurso para el estudio de la Biblia? Por favor, danos tu opinión aquí: <http://bit.ly/8Qs2020>



ACTIVIDADES

Hemos llegado a la última lección de este recurso y queremos terminar con una serie de actividades que sean significativas, que marquen una diferencia en tu recorrido por la vida. Deseamos que te resulten inspiradoras.

Crema un ambiente especial con tu grupo de jóvenes: decora la sala y pon algo de música de fondo. También puedes planificar un picnic o una cena juntos para hacer de este un momento memorable.

ACTIVIDAD 1: ¿QUÉ VES IMPOSIBLE PARA TI?

Descripción de la actividad:

Selecciona de la lista aquello que consideres ahora mismo imposible para ti:

- > Dar un culto para toda la iglesia.
- > Ser director del club de exploradores.
- > Llevar una meditación en la semana de oración.
- > Dar una lección de escuela sabática a un grupo de jóvenes.
- > Dar un estudio bíblico.
- > Hablar de Dios a un desconocido.
- > Hablar de Dios a un vecino.
- > Ser maestro de escuela sabática infantil.
- > Preparar una actividad para los jóvenes.
- > _____ . (Añade tu propia frase.)

Piensa por qué es imposible y qué necesitarías para que fuera posible.

Ora a Dios, y pídele aquello que sinceramente desearías que se hiciera posible en tu vida.

ACTIVIDAD 2: ¿CÓMO TE VES?

Materiales: 1 folio y 1 rotulador o 1 bolígrafo por persona.

Descripción de la actividad:

- > Haz un dibujo de cómo te ves ahora mismo en la iglesia y haz otro dibujo de cómo te ves dentro de 5 años en la iglesia.
- > Piensa: ¿tus acciones de hoy te dirigen a esa persona que ves dentro de 5 años?

ACTIVIDAD 3: ¿CUÁLES SON TUS DONES?

Materiales: Test de dones impreso para cada persona y 1 rotulador o 1 bolígrafo por persona.

Descripción de la actividad:

- › Haz el test de dones espirituales para identificar cuáles son tus dones. Se encuentra en el siguiente enlace: <http://bit.ly/donesespirituales>
- › Busca a las personas que tienen el mismo don que tú en el grupo.
- › Pensad qué proyecto o iniciativa podríais llevar a cabo en vuestra iglesia.
- › ¿Qué necesitáis para llevarlo a cabo?
- › Poned en común vuestro proyecto (con el resto de grupos).

ACTIVIDAD 4: MANIFIESTO

Materiales: Folios y bolígrafos. Actividad 3.

Descripción de la actividad:

Tras haber leído cada grupo su proyecto, pensad en un manifiesto que queráis dirigir a vuestra iglesia expresándole las conclusiones de este viaje de 8 lecciones (o esta semana de oración) a través de la propuesta de vuestros proyectos.

Elegid a un secretario que ponga por escrito este manifiesto, preparad una presentación y compartidla con vuestro pastor. Pedidle que os dé cita para presentarlo a la junta de iglesia con el fin de obtener su apoyo, y finalmente, presentadlo a toda la iglesia.

ACTIVIDAD 5: ORACIÓN

Descripción de la actividad:

En grupos de 3 ó 4 personas, pensad en lo siguientes puntos para después orar por ellos:

- › Motivos de agradecimientos a Dios por todo lo generado a lo largo del estudio de este recurso.
- › Motivos de agradecimientos personales.
- › Peticiones personales.
- › Petición por los proyectos pensados.
- › Petición por vuestra iglesia local y por la iglesia mundial.
- › Petición por la pronta venida de Jesús.

CRÉDITOS



8 preguntas que Dios quiere hacerte: Un recurso para el estudio de la Biblia

Título original: *8 Questions God Wants to Ask You: A Bible Study Resource*

© 2020 Departamento de jóvenes de la División Intereuropea de la Iglesia Adventista del Séptimo Día,
Schosshaldenstrasse, 17, 3006, Berna, Suiza. Todos los derechos reservados.

youth@eud.adventist.org

DIRECCIÓN DEL PROYECTO:

Jonatán Tejel

EDICIÓN Y COORDINACIÓN DEL PROYECTO:

Alexandra Mora

AUTOR DEL TEXTO PRINCIPAL:

Troy Fitzgerald

COLABORADORES:

Nerea Armenteros, Sarai de la Fuente Gelabert,
Samuel Gil, Alexandra Mora, Javier Palos Ibáñez,
Silvia Palos Ibáñez, Loida Pamplona,
Esther Quiles Peiró

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:

Alina Nedelea y Alexandra Mora

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Simon Eitzenberger, www.desim.de

IMÁGENES:

unsplash.com: p. 1 Annie Spratt, Drew Taylor y thought-
catalog; p. 2 Christopher Rusev; p. 6 Luke Stakepool;
p. 7 Claudio Schwarz; p. 10 freepik.com; p. 11 freepik.com;
p. 12 freepik.com; p. 18 Andrew Kneel; p. 20 Joshua Earle;
p. 21 Fares Hamouche; p. 22 Luis Galves; p. 26 Fabian Albert;
p. 26 Jurica Koletic; p. 26 Nathan Cowley; p. 26 Richard James;
p. 27 Bookblock; p. 28 Ruben Bagues; p. 29 Joshua Earle;
p. 30 Francisco Gonzalez; p. 34 Thought Catalog; p. 35 d-ng-h-u;
p. 36 Rosario Janza; p. 37 Ankebi Photography; p. 38 Aaron
Burden; p. 42 Phil Hearing; p. 43 Romain V; p. 44 twk-tt;
p. 45 Julius Drost; p. 46 Nowshad Arefin; p. 50 Jaanus Jagoma-
gi; p. 51 Owen Beard; p. 52 Oscar Keys; p. 53 Casey Horner;
p. 54 Szabo Viktor; p. 58 /Amadej Tausas; p. 59 Siora
Photography; p. 60 Kunj Parekh; p. 61 Pro-church-media;
p. 67 freepik.com; p. 68 Saketh Garuda; p. 69 Randy Jacob;
p. 70 Zack Minor; p. 72 Jon Tyson; p. 72 Mads Schmidt-
Rasmussen; p. 72 Green Chameleon; p. 72 Jon Tyson;

shutterstock.com: p. 62 Carlos E. Santa Maria;
p. 80 Oleksii Biriukov

Pexels.com: p. 13 Valdemaras D.; p. 14 Jordan Benton;
p. 19 @thiszun

Se recomienda el uso de este recurso para la semana de oración de jóvenes de 2020.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas corresponden a la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® (Castellano) © 1999, 2005, 2017 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Reina-Valera 1995 (RVR1995) Copyright © 1995 by United Bible Societies

Dios habla hoy®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Se autoriza la impresión de este recurso para jóvenes para su uso en iglesias y grupos de jóvenes así como en otras actividades educativas cristianas. Sin embargo, queda prohibida la reproducción de los contenidos de este recurso en cualquier otro formato sin el consentimiento expreso de los propietarios del copyright. Queda prohibida la alteración del contenido de este recurso. Todos los derechos reservados.

1ª edición 2020
Impreso en España



RELACIONES INTERPERSONALES

CRECIMIENTO ESPIRITUAL



Conexión



Cuidado y cariño



Participación



Adoración



Enseñanza

MISIÓN

CAPACITACIÓN



Servicio



Reconciliación



Mentoring



Formación



Liderazgo

CONSTRUYAMOS HOGARES ESPIRITUALES
VIVAMOS *nuestros valores* UNIDOS



www.icor.church



Seventh-day
Adventist® Church
INTER-EUROPEAN DIVISION

Departamento de jóvenes

División Intereuropea de la Iglesia Adventista del Séptimo Día
Schosshaldenstrasse 17, 3006 Berna, Suiza